

Características de las prácticas de crianza y su relación con la inteligencia emocional y
el desempeño académico

Autores

Nathalia Mantilla Veloza

Neila Yaneth Brito Vega

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Fundación Universitaria Los Libertadores

Bogotá, D.C.

Notas del Autor:

Nombres y apellidos: Nathalia Mantilla Veloza - nmantillav@libertadores.edu.co

Neila Brito Vega -nybritov@libertadores.edu.co

Este Proyecto corresponde al Programa de Maestría en Educación

Características de las prácticas de crianza y su relación con la inteligencia emocional y el desempeño académico

Características de las prácticas de crianza y su relación con la inteligencia emocional y
el desempeño académico

Autores

Nathalia Mantilla Veloza

Neila Yaneth Brito Vega

Trabajo de grado presentado para optar al Título de Magíster en Educación

Asesor

Jairo Alonso Roza Castillo

Contenido

Agradecimientos	6
Resumen	7
Abstract.....	8
Capítulo 1. Problema	9
1.1. Descripción del problema	9
1.2. Pregunta Problema.....	12
1.3. Justificación	13
Capítulo 2. Objetivos	17
2.1. Objetivo general.....	17
2.2. Objetivos específicos	17
Capítulo 3. Marco Referencial.....	18
3.1. Antecedentes Investigativos	18
3.1.1 Antecedentes Internacionales	18
3.1.2. Antecedentes Nacionales	26
3.1.3. Antecedentes Locales	34
3.2. Marco Teórico conceptual	43
Capítulo 4. Diseño Metodológico.....	56
4.1. Enfoque metodológico.....	56
4.2. Tipo de Investigación	58
4.3. Línea de investigación institucional	59
4.4. Grupo de investigación	59
4.5. Línea de investigación del grupo de investigación.....	61
4.6. Instrumentos	61

4.7. Población y Muestra	65
4.8. Fases de la investigación	66
4.9. Estrategias de análisis	67
Capítulo 5. Resultados	68
Capítulo 7. Conclusiones	79
Recomendaciones	81
Referencias	83

Nota Aprobatoria

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Fecha: _____

Agradecimientos

Hoy culmino un nuevo peldaño en mi vida profesional, dándole las gracias a Dios por regalarme la paciencia, la constancia y la sabiduría, para fortalecerme día a día. A mis docentes tutores por todos los conocimientos y orientaciones brindadas a lo largo de este camino. A mi familia en especial mi madre, hijos y esposo, por su comprensión y acompañamiento en este proceso, en donde siempre conté con su apoyo incondicional. A mis compañeros por compartir conmigo sus sueños, experiencias y expectativas que me motivaron a continuar cada día con perseverancia y compromiso.

A todos ustedes mil gracias- Neila Brito

En primer lugar, quiero agradecer a Dios por permitirnos estar aquí y estudiar esta maestría para nuestro crecimiento personal y profesional, a mi mamá porque me dio todo lo necesario para ser una gran persona y es por ella he salido adelante; a doña Yolanda porque sin saber me ayudado y apoyado cuando lo necesite; a July porque me ha apoyado en los momentos más difíciles de la maestría, ha confiado en mí y me ha dado el valor para seguir adelante, por ser mi compañero de vida y mi amor. Y, por último, a la persona más importante en mi vida quien estuvo conmigo desde antes de nacer, me tuvo la paciencia de esperar dormido y participo en mis exposiciones, a quien es mi motivo, mi fuerza, mi inspiración, mi luz y el mejor regalo que la vida pudo darme: Este logro es por y para ti

Miguel Ángel.

A todos Gracias totales – Nathalia Mantilla Veloza

Resumen

La inteligencia emocional es un aspecto clave en la educación y debe estar incluido en los currículos de los estudiantes actualmente, esta investigación pretende dar cuenta de la importancia de las prácticas de crianza en la inteligencia emocional y como eso repercute en el desempeño académico de los niños y niñas de grado primero. La investigación tiene un enfoque mixto en donde se aplicó la encuesta TMMS 24 adaptada a niños y niñas de 6 a 8 años y entrevista a profundidad a niños y niñas de grado primero de los Colegio Liceo Femenino Mercedes Nariño IED en la ciudad de Bogotá y la Institución Educativa Clemente Manuel Zabala en la ciudad de Cartagena, dentro de los resultados se evidencia como las prácticas de crianza si influyen significativamente en la inteligencia emocional y estas a su vez en el desempeño académico.

Palabras claves: Inteligencia emocional, desempeño académico, prácticas de crianza

Abstract

Emotional intelligence is a key aspect in education and must be included in the curricula of students today, this research aims to account for the importance of parenting practices in emotional intelligence and how that affects the academic performance of children and first grade girls. The research has a mixed approach where the TMMS 24 survey adapted to boys and girls aged 6 to 8 years was applied and an in-depth interview with first-grade boys and girls from the Colegio Liceo Femenino Mercedes Nariño IED in the city of Bogotá and the Clemente Manuel Zabala Educational Institution in the city of Cartagena, within the results it is evidenced that parenting practices do significantly influence emotional intelligence and these in turn in academic performance.

Keywords: Emotional intelligence, academic performance, parenting practices

Capítulo 1. Problema

1.1. Descripción del problema

A lo largo del tiempo se ha evidenciado la poca importancia que los establecimientos educativos le otorgan a la inteligencia emocional centrando su atención específicamente en los conocimientos académicos, dejando de lado las áreas afectivas, una de estas es la gestión emocional del ser que de una u otra forma afecta el desempeño académico de los estudiantes, aspectos como la alimentación, el sueño, la forma de llegar al estudio, el maltrato, conflictos familiares, dificultades de aprendizaje, entre otros, son aspectos que afectan directamente el aprendizaje. Así como lo mencionan Fernández y Extremera (2002) en la escuela tradicional se ha considerado el valor de la persona inteligente, que es un niño que académicamente es brillante y consigue puntuaciones altas en las pruebas de C.I., sin embargo, también refieren que existen dos razones para debatir esta idea, una es que la inteligencia académica no garantiza el éxito profesional y la segunda que tampoco es requisito para el éxito en la vida cotidiana, esto se logra a partir de otro tipo de habilidades emocionales y sociales, con esta postura podemos identificar la importancia de la inteligencia emocional en nuestros niños y niñas y que sea reforzada y aprendida desde la familia y desde la escuela.

Así mismo, aspectos tales como la cultura, la crianza y las creencias donde se desarrollan los niños y niñas inciden directamente en el manejo de las emociones,

mientras que el nivel socio económico, educativo y el acompañamiento también tienen gran influencia en el rendimiento académico, es importante reconocer que, según estas condiciones, incluso si se presentan en el mismo país o en la misma ciudad, pueden generar cambios en estas categorías. Con respecto a lo anterior, Ochoa (2019) menciona como el hecho de no gestionar las emociones es un riesgo actual que afecta la empatía y la vida en comunidad, así como la importancia de que para desarrollar un buen cociente emocional se debe tener un ejemplo en la crianza de adultos emocionalmente inteligentes.

Teniendo en cuenta lo anterior y al relacionarlo con el último año y el marco de la pandemia, se identifica que algunos padres se han involucrado con más frecuencia en las actividades académicas de los estudiantes, por su lado las edades de los niños de primero requiere del uso de algunos medios de comunicación que no manejan con frecuencia y, que por ende, el canal de comunicación sean sus padres; durante nuestro ejercicio docente se ha identificado que los padres se dirigen a los docentes de diferentes formas, siendo las siguientes las más problemáticas para el objetivo del aprendizaje: evadir las responsabilidades de sus hijos, estimular a que digan mentiras indicar por ejemplo que no tienen señal, que no han tenido acceso a las guías, permitiendo que realicen actividades fuera de lo académico, obligándolos a sentarse a hacer actividades que no entienden, usar los gritos y hasta agresiones físicas, otros padres se han responsabilizado de las tareas de sus hijos a tal punto en que hacen las tareas de los niños, también se ha evidenciado que durante los contactos con los padres, existe gran angustia y comunicación poco asertiva de los mismos. Las anteriores respuestas suelen ser replicadas por los estudiantes, lo que abre la posibilidad a pensar

que el ejemplo del padre tiene gran influencia en los comportamientos del hijo.

Por otro lado, y en menor medida se evidencia que los padres establecen horarios de trabajo en casa, identifican que sus hijos tengan un espacio adecuado para hacer sus trabajos y promueven una comunicación directa con el docente, lo que ha sido de gran ayuda para que los estudiantes puedan alcanzar los objetivos de aprendizaje. Cabe apreciar que durante las reuniones de docentes se encuentra con frecuencia la descripción de las anteriores características y que estos aspectos se vieron de forma similar entre ciudades distintas tales como Bogotá y Cartagena.

De esta manera, como lo manifiesta Martínez (2009) sensibilizar y responsabilizar a los padres y cuidadores con el fin de optimizar las competencias sociales y emocionales es de suma importancia para la autorregulación emocional y promueve conductas pro sociales, por otro lado, plantea que la familia debe promover cambios en sus dinámicas permitiendo que el niño aprenda a solucionar problemas, lo que facilita el desarrollo adecuado de la infancia, esto nos lleva a pensar en el padre o cuidador, cuando de inteligencia emocional se habla, es el primer lugar donde los niños y niñas identifican como comportarse frente a las situaciones cotidianas que se presentan y la forma de crianza es un aspecto clave a tener en cuenta.

De lo anterior y su relación con estudios estadísticos realizados, Izasa (2018) encuentra que los estudiantes con padres que permiten ambientes novedosos de estructura familiar más cohesionada tienen una disminución en los temores sociales, contrario a los padres estrictos quienes inhiben y promueven retraimiento social,

teniendo habilidades insuficientes y ofrecen respuestas de inhibición o evitación. Del mismo modo, respecto a las muestras de afectos los padres con mejor comunicación en este aspecto fortalecen las habilidades sociales, permitiéndoles actuar de forma eficaz acorde a los contextos en los que se desenvuelven, esto confirma que la crianza de las familias se vuelve primordial al hablar de inteligencia emocional y de habilidades sociales, aspectos que hacen exitosos a los niños y niñas.

Igualmente, retomando estudios estadísticos, Enríquez et al. (2013) mencionan que se le atribuyen mayores problemáticas en lo emocional a los varones y en lo cognitivo a las mujeres, esto frente a los factores de riesgo asociados al rendimiento académico. Es importante evidenciar que culturalmente a los niños se les enseña que no pueden llorar y deben reprimir sus emociones, contrario a las niñas donde socialmente está bien visto que puedan llorar en público, la percepción de los padres frente a los estados emocionales propios y de sus hijos tiene implicaciones en el comportamiento de los niños, razón por la cual la crianza influye en la inteligencia emocional y en ese sentido se puede relacionar con el desempeño académico, aspectos que conllevan a investigar sobre estas problemáticas planteando la siguiente pregunta problema.

1.2. Pregunta Problema

¿Qué características tienen las prácticas de crianza de padres de niños y niñas de primer grado en el desarrollo de la inteligencia emocional y el desempeño académico?

1.3. Justificación

El desempeño académico de los estudiantes es una problemática educativa que ha sido un aspecto importante entre los docentes, los padres de familia y los estudiantes por años, pues ha dado valoración a los aprendizajes obtenidos, sin embargo, se ha reconocido como un ente ajeno a otras variables que se deben considerar, como la inteligencia emocional y las prácticas de crianza, en el sentido en que estas pueden afectar al momento de la evaluación y del proceso de aprendizaje, es así como, se identifica la inteligencia emocional como un concepto psicológico que se ha vuelto muy interesante en la actualidad así como muy controvertido, ya que hace referencia a la interacción adecuada entre emoción y cognición permitiéndole al sujeto funcionar y adaptarse en su medio (Salovey & Grewal, 2005).

De esta manera, se evidencia como en los últimos años se ha incrementado el interés por el estudio de la inteligencia emocional con relación al desempeño académico, con la intención de fomentar habilidades de inteligencia emocional mediante la educación, que puedan ser incluidas en la malla curricular, mejorando a nivel escolar la convivencia y a nivel individual las respuestas ante las situaciones de los niños y niñas (Jiménez & López, 2009), de allí que esta investigación considere estos dos aspectos y los pueda relacionar con las prácticas de crianza teniendo en cuenta los contextos donde se desarrollará, que culturalmente se evidencian muy distintos.

Así mismo, es importante reconocer como lo menciona Elaine Beauport que existen emociones positivas y negativas y el manejo de estas y su impacto en, la salud mental y, por ende, la física de los individuos (Batista, 2006), razón por la cual explicar a los niños y

niñas esta relación tiene incidencia en su comportamiento, en la convivencia escolar y en el desempeño académico.

En relación con las prácticas de crianza, Aguirre (2002) expone que la regulación del comportamiento y el apoyo afectivo hacen parte de las dimensiones de la crianza, esta regulación tiene que ver con el control ejercido por los padres y se relaciona en la medida en que si es positivo los niños tienen mejor comportamiento y control de sus emociones, si es negativo a los niños les cuesta la autorregulación emocional y comportamental. En este sentido, pensar en tipos de crianza diferentes que están permeados por la cultura de cada uno de los sitios donde se desarrolla esta investigación (Bogotá y Cartagena) cobra sentido y evidencia la importancia de relacionar estos aspectos para analizar el desempeño académico de los niños y niñas de esta investigación, aportando a los contextos, estrategias que permitan lograr desarrollar la inteligencia emocional en los niños y niñas así como fortalecer las prácticas de crianza positivas que se observen en el estudio.

Teniendo en cuenta lo anterior, se retoma a Evans y Myers (citado por Triana et al., 2010), quienes afirman que:

Las prácticas de crianza están embebidas en la cultura y determinan, en gran parte, los comportamientos y las expectativas que rodean el nacimiento de un niño y su infancia. También influyen en la niñez, la adolescencia y en la manera en que esos niños ejercen las funciones paternales como adultos. La crianza consiste en prácticas que están ancladas en patrones y creencias culturales. (pp. 936-937)

Es por esto que dependen del contexto social donde se encuentran tanto las familias como los niños y niñas, entendiendo que es en el núcleo familiar en donde se dan los primeros aprendizajes de normas que inciden en la inteligencia emocional que demuestran los niños y niñas y, por ende, en su desempeño académico.

Frente a la familia y el desempeño académico se encuentra que como lo mencionan Hess y Holloway (citados por Vallejo & Mazadiego, 2006), se identifican cinco procesos que relacionan el desempeño académico con la familia: como lo son la comunicación entre madre e hijos, las expectativas familiares frente al mismo, las relaciones entre padres e hijos, las creencias que tienen los padres frente a sus hijos y la manera como se maneja el control y la disciplina, estos procesos están totalmente relacionados con los prácticas de crianza que aportan a la inteligencia emocional y se ven permeadas por los sitios donde se vive y las creencias que se tienen, de esta manera es muy apropiado considerar que la inteligencia emocional que se genera en las prácticas de crianza puede llegar a tener incidencia en el desempeño académico de niños y niñas de grado primero, teniendo en cuenta que este grado se comienza a leer, a contar, a sumar y restar y su desempeño se ve afectado o favorecido por estas prácticas.

Al mismo tiempo se debe pensar en el papel que tiene la escuela en la educación de la inteligencia emocional, como lo expresa Sánchez (2017) la sociedad se ha visto interesada por la educación emocional y esta está presente en las escuelas ya que debe ser un proceso continuo durante toda la vida, para evitar el fracaso escolar y otros trastornos más graves como la depresión o la deserción escolar, la escuela al ser un escenario social propicia que los niños y niñas se relacionen con sus pares reconociendo otro tipo de emociones y por ende de crianza, en este punto es importante la intervención tanto del

maestro como de los apoyos escolares con los que cuenta para generar una guía frente a la mejor manera de desarrollar la inteligencia emocional y por ello, la importancia de investigar sobre esta temática para fortalecer estos procesos y generar mayor calidad en las instituciones educativas.

De esta manera, realizar estudios respecto a pautas de crianza, inteligencia emocional y desempeño académico, permitirá identificar las características de los estilos de crianza que aportan de forma positiva a la inteligencia emocional, lo que promueve que los padres de familia y comunidad educativa reconozcan que hay acciones que pueden mejorar el estado de salud mental de sus hijos y, por ende, un mayor desarrollo de aprendizajes, donde los primeros beneficiados serían los estudiantes y, por consiguiente, se contribuiría a fortalecer la inteligencia emocional de los miembros de las instituciones educativas y la sociedad.

Respecto a los aportes frente a la comunidad educativa, más que buscar niños y niñas brillantes académicamente, se pretende que sean capaces de autorregular sus emociones con ayuda de sus familias, quienes serían los encargados de fortalecer la inteligencia emocional en los mismos, al generar actores sociales con mejores habilidades y disminuir a futuro posibles problemáticas mentales.

Capítulo 2. Objetivos

2.1. Objetivo general

Identificar qué características tienen las prácticas de crianza de padres de niños y niñas de primer grado y su relación en los índices de la inteligencia emocional y el desempeño académico en el Colegio Liceo Femenino Mercedes Nariño IED (Bogotá) y la Institución Educativa Clemente Manuel Zabala (Cartagena)

2.2. Objetivos específicos

Analizar las prácticas de crianza que ejercen los padres en los y las estudiantes de primer grado.

Determinar los índices de inteligencia emocional y de desempeño académico que presentan los y las estudiantes de primer grado.

Interpretar la relación que existe entre los índices de inteligencia emocional y desempeño académico frente a las prácticas de crianza que se tienen por parte de los padres de los niños de primer grado.

Capítulo 3. Marco Referencial

3.1. Antecedentes Investigativos

Los antecedentes investigativos se desarrollan en marco de tres contextos a tener en cuenta frente a la realización de investigaciones anteriores en relación con las temáticas a abordar y sus aportes, el internacional, el nacional y el local que para esta investigación se retoma desde las ciudades de Bogotá y Cartagena.

3.1.1 Antecedentes Internacionales

Los antecedentes internacionales hacen referencia a las investigaciones sobre inteligencia emocional relacionada con el desempeño académico y en el marco de una cultura que puedan aportar desde otros contextos a esta investigación, países tales como México, Perú (Latinoamérica) y España se han planteado estas problemáticas desde sus diversos estilos culturales.

Dentro de los antecedentes internacionales en Latinoamérica (México) los autores Valenzuela y Portillo (2018) con su trabajo titulado *“La inteligencia emocional en educación primaria y su relación con el rendimiento académico”* abordan el objetivo de analizar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de nivel primaria de una institución pública de México Pueblo Yaqui, Cajeme estado de Sonora. El estudio surge tras identificar en los estudiantes de grado tercero tienen comportamientos y sentimientos valorados como negativos, algunos de ellos como la timidez, inseguridad, miedo, agresividad, que podrían estar relacionados con el contexto en

que los niños se desenvuelven siendo este un aprendizaje social, el estudio de tipo cuantitativo con un diseño transversal no experimental aplicado a 58 estudiantes (29 niños y 29) niñas) de grados 5° y 6° utilizó como instrumentos la prueba TMMS- 24 (Trait Meta-Mood Scale) efectuada por Fernández-Berrocal et al. (2004) que media la variable de inteligencia emocional y la calificación final del ciclo escolar 2013-2014 del alumnado para evaluar la variable de rendimiento académico. Como resultados del estudio se encuentra que existen relaciones significativas entre el desarrollo de la inteligencia emocional y el rendimiento académico de la niñez escolarizada de quinto y sexto grado de educación primaria. También, se identifica que las acciones y toma de decisiones están direccionadas por los sentimientos y las circunstancias vividas, siempre y cuando logren identificarlas; de no hacerlo, la decisión puede afectar de forma negativa el comportamiento.

Así mismo, para Valenzuela y Portillo (2018) se requiere replantear el rol del docente con el fin de que sirva como orientador para expresar y regular las emociones, realizar una comprensión de la emoción propia y de los demás, el cómo enfrentar sus sentimientos y acciones que dirigen sus pensamientos, el correcto control de las emociones, todo lo cual permite adquirir una mejor armonía y aporta de forma positiva al desarrollo de la personalidad del sujeto y toda la comunidad en conjunto. Por último, los autores expresan que el propósito del artículo es re direccionar el desarrollo de la dimensión afectiva y emocional en la educación, para el fortalecimiento cognitivo e intelectual del alumnado.

De esta manera, dentro de los aportes de esta investigación se encuentra que los estudiantes emocionalmente inteligentes, poseen una calidad y cantidad de redes

interpersonales y red de apoyo superior, la probabilidad de tener comportamientos disruptivos, ser agresivos o violentos es inferior, también pueden tener un mejor rendimiento académico en la medida que pueden controlar del estrés y además se reduce el riesgo de consumo de sustancias psicoactivas (Extremera & Fernández-Berrocal, citados por Valenzuela & Portillo, 2018)

Así mismo resaltan la importancia del factor emocional, puesto que denotan una dificultad por parte de los estudiantes de expresar sus sentimientos; las acciones y toma de decisiones están relacionadas con cómo se sienten y se ven influenciadas por las circunstancias que experimentan o viven, siempre y cuando las identifiquen; de no hacerlo, los comportamientos y toma de decisiones repercuten de forma negativa en sus conductas.

Respecto a la práctica docente propone un rol en el que pueda dirigir, orientar y ayudar al alumnado a conocer, expresar y regular sus emociones correctamente. Es decir, se “requiere de cambios en las nociones, de formas de enseñar y aprender, de dotar de sentido a las acciones y actividades, de posicionarse desde otra óptica, de reflexionar y ser críticos de todo el proceso educativo” (Martín et al., 2016, citados por Valenzuela & Portillo, 2018, p. 12), lo anterior resaltando que el rol que ejerce un adulto, para el caso de esta investigación los padres, es una pieza clave en el proceso de aprendizaje de los niños.

Por último, se puede identificar que a modo general se toman como elementos claves la adecuada comprensión de las propias emociones, así como la de las personas que le rodean, lo que repercute en la forma en la que enfrentan sus sentimientos y las acciones que conducen a los pensamientos. Reconocer, valorar y encauzar las emociones permite adquirir una armonía interior y un mejor desarrollo de la personalidad del sujeto y de toda una comunidad en su conjunto (Valenzuela & Portillo, 2018)

Por otro lado, una de las investigaciones de España realizada por Pulido y Herrera (2018) con el título *Prediciendo el Rendimiento Académico Infantil a través de la Inteligencia Emocional*, el objetivo fundamental fue analizar los predictores de inteligencia emocional (IE) y rendimiento académico, considerando la edad, género, cultura y estatus socioeconómico, así como contemplar las relaciones que se pudieran dar entre las variables para una población infantil multicultural.

Igualmente, la población son 764 participantes de siete centros en los que se imparte formación que pertenecen a la primaria. Como instrumentos de evaluación se han empleado un cuestionario elaborado para evaluar la IE y las calificaciones de los alumnos. En IE aparecen tres predictores, como son edad, estatus y género. Para el rendimiento académico aparecen tres predictores, como son cultura, edad y estatus. Se halló una fuerte relación directamente proporcional entre IE y rendimiento académico, actuando cada uno como principal predictor del otro (Pulido & Herrera, 2018).

Alrededor de lo anterior se evidencia entre sus objetivos que:

Conocer los predictores de IE y rendimiento académico, en función de la edad, el género, la cultura y el estatus socioeconómico. También se pretende contemplar las relaciones que se pudieran dar entre las mencionadas variables, actuando una como predictora de la otra, para una población infantil multicultural. Saber regular y gestionar de formas correctas las es fundamental para la vida (Pulido & Herrera, 2018, p. 166).

Lo anterior relacionado con la investigación ayuda a considerar como la inteligencia emocional puede ser predictora del rendimiento académico.

Así mismo, se evidencia que niveles altos de Inteligencia Emocional se relacionan con una mayor calidad de vida, mejor salud mental, un bienestar personal y laboral, adaptación emocional y ajuste psicológico, incluso mejor capacidad de resolver conflictos, esto en una vida adulta, pero en los niños y niñas que sus actividades son académicas, emocionales y sociales se puede asociar a un mejor desempeño, juego más creativo y de disfrute y relaciones positivas y poco conflictivas (Esnaola & Sarasa, 2015, citados por Pulido & Herrera, 2018).

Al mismo tiempo, tener en cuenta la cultura se hace relevante puesto que esta está acompañada de diversos patrones educativos y de valores generacionales, aspecto que se identifica en las respuestas emocionales de los sujetos, así como el estrato socioeconómico que también se ve reflejado en estas respuestas (Alonso & Román, 2014, citados por Pulido & Herrera 2018). En relación con lo anterior, el estudio evidencia que las mujeres presentan mejores resultados que los hombres en regulación emocional, pero la cultura es una variable más determinante de las calificaciones académicas (Pulido & Herrera, 2016, citados por Pulido & Herrera, 2018). Estos aspectos en relación con la investigación hacen que considerar las prácticas de crianza se vuelva una variable importante para poder analizarla desde dos ciudades diferentes de Colombia.

Por último, el aporte más importante que genera este estudio está relacionado con el papel fundamental que juega la cultura al analizar la inteligencia emocional, que para el

proyecto estaría evidenciado desde las prácticas de crianza que se tienen en las ciudades de Cartagena y Bogotá, siendo esta última la capital del país que acoge diversas culturas en mismo lugar debido a la migración propia del conflicto armado interno.

Teniendo en cuenta el anterior estudio que brinda una importante variable a pesar de haber sido realizado en un país y continente diferente al nuestro, se procede al análisis de otro antecedente en la misma región, es decir, España, el título del presente es la “*relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en alumnos de primaria*”, la autora relata como a pesar de que es una temática muy llamativa y de moda en la actualidad son pocos los datos científicos que soportan estas teorías, de allí que surja la intención de analizar si hay relación entre la inteligencia interpersonal y el rendimiento académico. Dentro de la muestra se retoman 50 alumnos de primero a sexto (Cuellar, 2012).

De esta manera, uno de los propósitos principales del estudio fue analizar la inteligencia emocional vista desde lo intrapersonal y lo interpersonal y como se relaciona con el rendimiento académico en dos grupos de estudiantes un primero y un sexto para reconocer si existe evolución o desarrollo en estas inteligencias desde el ámbito escolar (Cuellar, 2012), esto aporta un aspecto del desarrollo de la inteligencia emocional que podría estar relacionado con las prácticas de crianza en las que se desenvuelven los estudiantes, puesto que según el ciclo de vida, los padres consideran diferentes límites y normas a nivel del hogar y frente a los procesos académicos de los estudiantes.

De lo anterior se retoma a Sternberg (1996, citado por Cuellar, 2012) quien menciona que la inteligencia es un conjunto de habilidades entre el pensamiento y el

aprendizaje que lleven a la resolución de problemas ya sean cotidianos o académicos, en ese sentido se podría plantear que la inteligencia se desarrolla en un contexto y según las problemáticas que tenga que resolver la persona, sin embargo, este postulado es bastante debatible puesto que las personas más vulnerables tendrían mejor inteligencia emocional y no se ha evidenciado que se presente de esta manera.

Ahora veamos cómo Cuellar (2012) retoma un postulado relevante de Gardner (1983), quien amplía el concepto de inteligencia planteando las inteligencias múltiples, este concepto propone que el éxito académico no resume la inteligencia, pues hay personas muy inteligentes para la lógica matemática incapaces de hacer amigos, lo que hace que potencien diferentes tipos de inteligencia. También introdujo la inteligencia como una capacidad, susceptible de desarrollar, en la antigüedad se consideraba que se heredaba la inteligencia y no era posible adquirirla, en ese sentido ser inteligente emocionalmente hablando está mediado por otros aspectos como el contexto y la cultura, cuestión importante para este proyecto al abarcar las prácticas de crianza que están enmarcadas en estos dos aspectos.

De esta manera se puede evidenciar que durante mucho tiempo se ha ignorado en los establecimientos educativos la dimensión afectiva y emocional y se han centrado en replicar conocimientos dirigidos al desarrollo cognitivo exclusivamente. Este estudio permite reconocer al docente como un actor educativo vital para el desarrollo de la inteligencia emocional y que desde la escuela sea posible brindar estrategias y herramientas para afrontar la vida.

Paralelamente a España se llega a un estudio realizado en un país más cercano y culturalmente parecido por sus condiciones geográficas en Huaraz, Perú con el título “*Programa para mejorar la inteligencia emocional y correlacionar con el rendimiento académico en estudiantes de primero de secundaria*”, si bien la población dista un poco de las edades pensadas para este estudio, los conceptos a trabajar pueden aplicar para el contexto educativo. Así, el objetivo se centró en determinar el efecto del programa de educación emocional en la inteligencia emocional de los estudiantes y establecer su relación con el rendimiento académico, la muestra fueron 58 estudiantes teniendo grupo experimental y de control de primer año de secundaria con edades entre 11 y 12 años (Huemura, 2018).

De esta manera, se retoma a Delors (1996, citado por Huemura, 2018) quien explica los cinco pilares del conocimiento, los cuales son aprender a conocer (comprensión), aprender a hacer (influir en el entorno), aprender a vivir juntos (participar y cooperar) y aprender a ser, que recoge la mayoría de los pilares anteriores, estos pilares están en auge en la educación y en el contexto educativo ubicado en la ciudad de Bogotá se consideran estos aspectos al momento de evaluar los procesos educativos, por lo cual tenerlos en cuenta representa un avance significativo para comprender estos procesos en los contextos a trabajar.

Igualmente, el autor propone el concepto de educación desde la perspectiva de la UNESCO (2008, citado por Huemura, 2018) “la educación es más que una escolarización oficial y engloba un amplio espectro de experiencias vitales gracias a las cuales pueden darse un desarrollo positivo y el aprendizaje” (p.102), en relación con una educación

integral se debe considerar la alfabetización emocional como un hecho pedagógico que garantice una educación integral por lo cual en el currículo y los establecimientos educativos se deben tener en cuenta el desarrollo de la inteligencia emocional y apoyar a la familia en esta labor desde la escuela.

Cabe resaltar que como la población de esta investigación eran adolescentes dentro de sus conclusiones aparece una variable que no se considera para el proyecto y está relacionada con la etapa de desarrollo humano que se caracteriza por buscar identidad, cambios físicos, hormonales y emocionales lo que genera conductas disruptivas y de riesgo, esto agrega un punto a debatir frente a las edades de los niños y niñas de primero que se consideraron para el proyecto y es que el desarrollo no se da igual y las prácticas de crianza están orientadas en otras variables y responsabilidades hacia los niños y niñas. Así este aporte a nuestro proyecto también permite que al analizar los resultados se piense en las etapas de desarrollo tanto de los niños y niñas como del ciclo de vida que está pasando la familia.

3.1.2. Antecedentes Nacionales

Esta relación de antecedentes se desarrolla en el país de Colombia en los municipios y lugares de Manizales, Barranquilla, Barrancabermeja y Sincelejo. Es importante resaltar que estos lugares tienen características más parecidas a la ciudad de Cartagena por su ubicación geográfica y cultura costera.

En ese sentido, se retoma el estudio “*la inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios*” en la ciudad de Manizales, el estudio tuvo como

objetivo “describir la inteligencia emocional y determinar su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. Participaron 263 estudiantes, a quienes se les aplicaron diversos instrumentos, entre ellos el cuestionario EQ-i de BarOn para medir la inteligencia emocional” (Páez & Castaño, 2015), es importante reconocer dos aspectos al analizar este antecedente y son las edades de los estudiantes y el hecho de que sea en un contexto universitario, puesto que no es el mismo desempeño académico que se puede dar en niños y niñas de primero.

De allí que se retome a Fernández-Berrocal y Ruiz Aranda (2008, citados por Páez & Castaño, 2015) quienes

Concluyen que el déficit en habilidades de IE afecta a los estudiantes dentro y fuera del aula, especialmente en cuatro áreas: rendimiento académico, bienestar y equilibrio emocional, en cuanto a establecer y mantener la calidad en las relaciones interpersonales y en el surgimiento de conductas disruptivas” (p. 270).

Si bien algunas de estos aspectos se evidencian en mayor medida en estas edades como las relaciones interpersonales, los niños y niñas de primero también presentan los conceptos mencionados pero acorde a su edad.

Igualmente, Extremera y Fernández-Berrocal (2004, citados por Páez & Castaño, 2015) mencionan que los estudiantes que cuentan con mayor inteligencia emocional presentan mejor autoestima, bienestar y satisfacción, y no se presentan comportamientos disruptivos, agresivo o violentos, así como no tienden a presentar síntomas físicos

relacionados con la ansiedad y la depresión. Si bien en los niños y niñas las conductas agresivas y violentas, la ansiedad y la depresión se presentan en menor cantidad por la misma edad y control parental, un niño o niña inteligente emocionalmente tiene menor tendencia a desarrollar esto cuando joven y disminuye las probabilidades de consumir sustancias.

Por otro lado, es importante tener en cuenta un postulado que proponen los autores

Al respecto, los autores de la presente investigación consideran que no es posible predecir el rendimiento académico solo con el valor de la IE. En el adecuado rendimiento académico inciden diversos factores y no puede explicarse solo por la IE, aunque este sí es uno de los factores a tener en cuenta (Páez & Castaño, 2015, p. 279)

Y por eso que se consideren las prácticas de crianza como otro factor asociado al desempeño académico desde este proyecto.

Por otra parte, también exponen que

El cambio de paradigma en la educación en las últimas décadas acentúa el asumir al ser humano como integral, lo que implica la necesidad de una formación completa que enfatice, además del desarrollo cognitivo y la adquisición de conocimientos, aspectos interaccionales y afectivos” (Páez & Castaño, 2015. p. 281),

Esto es importante para el proyecto teniendo en cuenta que se puede fortalecer la integralidad desde edades tempranas generando que al llegar a etapas de maduración no sea necesario hacer énfasis en algo que ya está fortalecido.

Como se ha mencionado anteriormente un aporte importante a este proyecto es evidenciar que la inteligencia emocional no es el único factor relacionado con el rendimiento académico, por lo que fortalece la idea de que las prácticas de crianza pueden llegar a ser un concepto a debatir como asociado al desempeño académico, también la importancia de la integralidad que genere personas con mayor desarrollo emocional.

Por consiguiente se continúa con el estudio “*Competencias socioemocionales para el desarrollo de la sana convivencia en educación básica secundaria*” realizado en la ciudad de Barranquilla, Colombia, el objetivo se centró en diseñar una serie de estrategias para fortalecer las competencias socioemocionales en los estudiantes, con una metodología cualitativa (Anaya & Carrillo, 2019), cabe resaltar que las edades de este estudio también distan un poco de las elegidas para la presente investigación, sin embargo, se comparten postulados que pueden aplicarse en cualquier edad y se puede analizar aspectos no tenidos en cuenta en la misma.

Para comenzar uno de los aspectos importantes que retoman los autores son las perspectivas constructivistas acompañadas desde lo psico-emocional como una forma de conocer y desarrollar el ser, donde se desarrolle el autoconocimiento y la autorregulación, retomando que coeficiente intelectual alto no necesariamente hace referencia a éxito personal (Anaya & Carrillo, 2019), este postulado refuerza un aspecto que se tuvo en cuenta en el planteamiento del problema de la presente investigación.

De esta manera, se puede destacar que a nivel mundial instituciones como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) señalan que las destrezas sociales y emocionales son un punto determinante para que las personas logren sus metas y se adapten a su entorno (Anaya & Carrillo, 2019), esto relacionado con las

edades y etapas del desarrollo de los niños y niñas del grado primero evidencia la importancia de trabajar la inteligencia emocional para evitar intervenciones a futuro.

Igualmente, Rendon (2011, citado por Anaya & Carrillo, 2019) explica que la identificación, interpretación, argumentación y resolución de problemas socioemocionales, integrando valores, conocimientos y habilidades sociales y emocionales se movilizan en la actuación de la realidad. Como toda competencia, pone en acción y de forma integrada tanto el saber ser, el saber conocer, como el saber hacer, en las diversas interacciones y en los diferentes ámbitos en los cuales se desempeñan los seres humanos, incluyendo el ámbito escolar, estos aspectos han sido considerados en las instituciones educativas a investigar, sin embargo, es importante tenerlo en cuenta al momento de realizar el análisis para evidenciar si realmente se está cumpliendo con esta premisa y si las prácticas de crianza influyen en la aplicación de la misma.

Por la misma línea Anaya y Carrillo (2019) citan a Bonilla (1997) quien sostiene que los investigadores cualitativos desarrollan una comunicación directa y permanente con los sujetos investigados, debido a que su interés implica conocer su concepción, conocimientos e información sobre el trastorno específico del aprendizaje. Es por esto que el presente proyecto se pretende formular desde la investigación cualitativa.

Para finalizar, se resalta como la investigación permitió comprender que la formación de los estudiantes en relación a sus competencias socioemocionales puede lograr un mayor impacto en sus vidas, buscando siempre articular la autonomía emocional, las habilidades sociales y la colaboración como ejes fundamentales para mejorar la calidad de vida, además de sus experiencias futuras.

De la misma manera, se encuentra el estudio “*relaciones entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los estudiantes de media vocacional del Colegio Sagrado Corazón de Jesús, Bethlemitas – Barrancabermeja*”, la presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes. A través de una metodología que se enmarca en un paradigma cuantitativo y un enfoque empírico analítico con un alcance descriptivo - correlacional de tal manera que no sólo busca indagar la incidencia en que se manifiestan las variables estudiadas, sino también describir las relaciones y asociaciones existentes mediante un patrón predecible entre dichas variables (González, 2019).

De esta forma, se evidencia que existen condiciones sociales que permean entre ellas la crisis de valores, el incremento de reacciones violentas, la intolerancia, la desmotivación y la falta de disciplina (Páez & Castaño, 2015, citados por González, 2019), estos aspectos afectan directamente la educación y se presentan inicialmente en los contextos familiares, ya sea por imitación o por falta de educación de los mismos llevando lo aprendido en casa al colegio.

De igual manera, Fernández, Jiménez y Martín (2003, citado por González, 2019) afirman que la emoción es un estado afectivo de gran intensidad que se presenta ante un estímulo o una experiencia subjetiva y que lleva un grado de procesamiento cognitivo o de valoración e interpretación. Estas interpretaciones dan lugar a cambios fisiológicos, patrones expresivos y de comunicación como respuesta ante retos físicos, sociales u oportunidades de la vida. Es por esto que es importante que los niños y niñas reconozcan este estímulo y que se presentan con cambios fisiológicos para que sea posible el autocontrol de las mismas.

Igualmente se proporciona el concepto de Inteligencia Emocional como

La habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual (Mayer & Salovey, 1997, citados por González, 2019, p. 8)

Esta definición de inteligencia emocional nos acerca a lo que se pretende tener en cuenta para la investigación.

Por último, se evidencia que la investigación permite comprender que es necesario proponer e implementar programas y/o proyectos transversales a todas las áreas del conocimiento que promuevan el desarrollo de la Inteligencia emocional unida a la exigencia académica, con el fin de orientar a los estudiantes en el manejo de sus emociones para garantizar la formación integral. Además, es necesario mejorar las estrategias pedagógicas para desarrollar habilidades emocionales en el aula y educar a los estudiantes en el mundo afectivo – emocional.

Finalmente, en la ciudad de Sincelejo se realiza el estudio *“El estado emocional y el bajo rendimiento académico en niños y niñas de Colombia”*, si bien no se refiere directamente a la inteligencia emocional está relacionando las emociones con el bajo desempeño académico que se presenta en la institución educativa, la población escogida es una muestra de 201 niños que tienen bajo rendimiento académico con edades comprendidas entre los 5 y los 12 años a quienes se les aplicó el Test Screening de Problemas Emocionales y de Conducta Infantil (SPECI), el objetivo se orientó en Determinar la

relación entre los problemas emocionales y el bajo rendimiento académico en niños de 5 a 12 años de una institución educativa de Sincelejo- Colombia (Bravo et al., 2015).

Para comenzar a conceptualizar se tiene en cuenta el siguiente postulado “la naturaleza del ser humano se desarrolla de manera integral a partir de tres dimensiones o componentes, estos son: el cognitivo (pensar), el emocional (sentir) y el comportamental (hacer)” (Blanco, 2002, citado por Bravo et al., 2015, p. 104), estos tres postulados se tienen en cuenta en la evaluación de los procesos académicos de una de las instituciones educativas razón por la cual es importante retomarla y considerarla en la presente investigación.

Así mismo, se considera que todos los problemas emocionales afectan desfavorablemente el desarrollo integral del niño, siendo la educación uno de los factores que se ve afectado, por ello, Según el Acta para la Educación de Individuos con Discapacidades -IDEA (2014, citado por Bravo et al., 2015) un problema emocional es, una condición que exhibe una incapacidad de aprender, que no puede explicarse mediante factores intelectuales, sensoriales, o de la salud; que puede ser una incapacidad de formar o mantener relaciones interpersonales; que presenta comportamientos o sentimientos inapropiados, además puede presentar un estado de descontento o depresión y puede tender a desarrollar síntomas físicos o temores asociados con problemas personales o educativos. Al mencionar que un problema emocional implica una incapacidad para aprender aporta grandemente a la investigación, considerando que las niñas y los niños al tener dificultades en sus contextos, no les es posible tener un buen aprendizaje y en consecuencia un buen desempeño académico.

En consecuencia, Colombia Aprende (2013, citado por Bravo et al., 2015), menciona que existen distintos tipos o razones que pueden interferir significativamente con el aprendizaje de los niños, como los problemas propios de cada infante, situaciones del entorno familiar y algunas particularidades del ámbito escolar, esto en el contexto de Bogotá y Cartagena, teniendo en cuenta la condición de colegios distritales o departamentales, genera que existan muchas situaciones contextuales que afectan en el aprendizaje de nuestro niños y niñas.

Finalmente, se concluye que la presente investigación permite comprender que nadie está exento de presentar un problema emocional a lo largo de su vida, siendo los niños y niñas los más propensos a manifestar este tipo de problemas debido a los constantes cambios a los que están expuestos, dado que los primeros años de vida son cruciales para la formación del infante al estar en una etapa de desarrollo, en donde no solo aprenden las conductas básicas del ser humano, sino que también aprenden a identificar, expresar, regular y comprender sus emociones.

3.1.3. Antecedentes Locales

A continuación, se retoman los antecedentes locales teniendo en cuenta que para esta investigación se realizará en las ciudades de Cartagena y Bogotá, que se derivan de investigaciones o trabajos de grado y se van a argumentar los aportes de dichos antecedentes a este proyecto.

Basándose en lo anterior dentro del balance documental se encontró un trabajo de investigación titulado “*Relación entre creatividad e inteligencia emocional frente al*

rendimiento académico en básica primaria” de Salamanca (2016), dicha investigación se resume en los siguientes aspectos:

Se identifica la inteligencia emocional y la creatividad como variables neuropsicológicas muy relacionadas con el aprendizaje y el rendimiento académico, el estudio se realizó en un colegio público de Bogotá con niños y niñas de cuarto y quinto grado, se utilizó la prueba de creatividad figurativa de Torrance y la prueba TMMS- 24 de IE, con una escala adicional de valoración nacional para rendimiento académico, el diseño metodológico fue cuantitativo, no experimental descriptivo – correlacional ex post facto. En los resultados se encuentra una relación estadísticamente significativa entre inteligencia emocional y rendimiento académico y entre creatividad y rendimiento académico. Se concluye que existe una relación positiva entre las variables (Salamanca, 2016).

En la misma línea la autora considera de manera conceptual que la inteligencia emocional se define como:

La capacidad de percibir las emociones, para acceder y generar emociones con el fin de ayudar a pensar, de entender las emociones y el conocimiento emocional y reflexivo para regular las emociones, con el fin de promover el crecimiento emocional e intelectual (Mayer y Salovey, 1995, citados por Salamanca, 2016, p. 9)

Otro de los antecedentes importantes de la inteligencia emocional es la teoría triárquica de la inteligencia que propone Sternberg (1996, citado en Salamanca, 2016) en la cual se refería a tres tipos de inteligencia, la analítica, la creativa y la práctica, dentro de las cuales se puede ver relacionada con la IE pues afirma que estas tres se necesitan para el

éxito en la vida. De esta manera, en la escuela se deben considerar las tres dimensiones para poder generar un desempeño académico óptimo.

De igual manera, se atribuye a las emociones dos tipos de respuesta, la primera referida a la que se produce de manera inconsciente e inmediata, es decir, la que se genera por la activación de respuesta de la amígdala, y la segunda referida a la que involucra la voluntad y está mediada por experiencias anteriores. De esta manera la educación tendría un papel fundamental, teniendo en cuenta que se puede ser inteligente emocionalmente, donde se puede aprender y enseñar a pasar de respuestas emocionales (LeDoux, 1999, citado por Salamanca, 2016), es importante analizar el tipo de respuestas que tienen los niños y las niñas de la investigación y para descubrir si esto influye directamente con el desempeño académico y tiene alguna relación con las prácticas de crianza.

Acerca del contexto Bogotano, en donde se encuentra uno de los colegios en donde se va a realizar la investigación se encuentra que en Bogotá, Colombia por ejemplo, encontramos que la violencia es un factor común dentro de las poblaciones vulnerables hallando problemas de agresión verbal, exclusión e intimidación, ocasionando consumo de drogas, robos y porte de armas (Chaux & Velásquez, 2008, citados por Salamanca, 2016), evidenciando sin duda una deficiencia en la inteligencia emocional, la cual es susceptible de ser enseñada y que en el colegio distrital donde se desenvuelve la investigación se presentan bastantes condiciones de vulnerabilidad que permean el aprendizaje y dificultan una positiva inteligencia emocional.

Dentro de las conclusiones del estudio se evidencia que existe una relación estadísticamente significativa y de carácter positivo entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional en los sujetos de la muestra analizada, lo cual se evidencia no

solamente con el promedio general del rendimiento de los grados cuarto y quinto, sino también a través de la relación positiva entre las asignaturas principales de los estudiantes con cada uno de los factores de la IE (Salamanca, 2016).

El antecedente que se acaba de mencionar aporta a esta investigación la relación de la inteligencia emocional como gran influyente en el rendimiento académico y esto mencionado desde las problemáticas sociales que se presentan en Bogotá, específicamente en contextos vulnerables que tienden a tener poco desarrollo de la inteligencia emocional y, de esta manera, mayores conductas sociales disruptivas.

De acuerdo con los antecedentes locales se retoma el estudio la sistematización: “*El desarrollo de la Inteligencia Emocional como mecanismo para la transformación del Pensamiento Socio-crítico*”, realizado en la ciudad de Cartagena. Esta investigación fundamentada en un enfoque dialógico interactivo, con naturaleza predominantemente cualitativa, buscó analizar la incidencia de las emociones en el desarrollo cognitivo y personal de un grupo de estudiantes de educación básica primaria y secundaria de cinco instituciones educativas del municipio de Magangué, Bolívar, como eje de los procesos de pensamiento a partir de los cuales cada individuo fortalece su capacidad para reflexionar críticamente y responder así a las situaciones que se le presentan en los contextos escolares, familiares y sociales, los cuales determinan el éxito o fracaso personal. (Bolívar et al., 2019)

A continuación, se evidencia que existen ciertas situaciones que desencadenan problemáticas sociales tales como:

El pandillismo, la prostitución, el micro-tráfico, el desempleo, la violencia intrafamiliar, el abuso sexual, entre otras y es

precisamente este tipo de situaciones las que tienen que enfrentar día a día las personas que habitan las comunidades en las cuales están inmersas las instituciones educativas en las cuales laboramos, quienes deben sortear las dificultades sociales y culturales que les amenazan diariamente, y que de alguna manera afectan la estabilidad emocional y afectiva de los integrantes de cada grupo familiar, viéndose esto reflejado en el contexto escolar. (Bolívar et al., 2019, p. 7)

Igualmente, los autores exponen que “en respuesta a ello, se nota con preocupación que los estudiantes que ingresan a nuestras aulas son niños, niñas y jóvenes con alto grado de desmotivación hacia el aprendizaje, que más que carencias económicas, poseen carencias afectivas” (Bolívar et al., 2019, p. 7), esto se evidencia con gran aumento en una de las instituciones donde se realizará la investigación.

En conclusión, esta investigación realiza una contextualización sobre las condiciones de la ciudad de Cartagena que no son ajenas para los investigadores, si bien no concuerda con todas las variables que se contemplan en esta investigación esta contextualización aporta un panorama realista frente al contexto a investigar y tener en cuenta.

Por otro lado, se menciona el estudio “*clima social familiar y rendimiento académico en los estudiantes del grado quinto de I.E. Bicentenario*” (Martínez, 2019), en la ciudad de Cartagena, que se puede resumir de la siguiente manera:

Teniendo como base la experiencia de docentes, padres de familia, la personal y en general de una comunidad educativa inquieta por la mejora continua de los procesos

educativos del país, surge esta investigación con la pregunta: ¿Existe relación entre el clima social familiar y el rendimiento académico en los estudiantes del grado quinto de la I.E. Bicentenario?; conociendo algunos autores que han trabajado sobre el tema, se emprende este estudio correlacional, aplicando a la población escogida del I.E.

Bicentenario la prueba escala de clima social familiar (FES) (EUA Patente N.º 07-17-2018, 2009); este estudio orientará y ayudará a comprender cómo mejorar el desempeño académico y personal de ciento treinta (130) estudiantes de grado quinto de la I.E.

Bicentenario (Mega colegio (MC) en un Macro proyecto de vivienda (MV)), Cartagena (Bolívar)- Colombia (Martínez, 2019).

De esta manera, los autores mencionan que “emprender la investigación fue abordar un amplio campo de estudio referido a la política, evaluación, calidad, gestión educativa, planes de mejoramiento, inclusión, factores asociados, pruebas estandarizadas (exámenes normalizados en la traducción de Robinson y Aronica, (2016) y certificación, entre otros; los cuales deben apuntar a los procesos como a los resultados” (Martínez, 2019, p. 32), reconocer que las pruebas estandarizadas no tienen en cuenta los estilos de aprendizaje y pretenden es homogeneizar a la población para que los estudiantes no sean críticos y no cuestionen la Dentro del concepto de prácticas de crianza el autor propone que la familia transmite aspectos fundamentales a sus hijos, entre esas la autopercepción que tienen ellos de sí mismo y de los resultados que esperan sus padres sobre su desempeño académico, cuando no es positivo la identidad se ve afectada y si son positivas también y en ese sentido la inteligencia emocional tiene gran afectación y está completamente relacionada con lo que aprenden en sus casas. (Garreta, 2007, citado por Martínez, 2019).

Es por esto que:

Cuando los estudiantes están en la institución educativa reflejan los valores adquiridos en su entorno familiar, sin embargo; el lenguaje, las costumbres, los hábitos sociales, las formas de convivencia, la forma de cuidar a los hijos, varían enormemente de una clase social a otra. (Renau, 1985, citado por Martínez, 2019, p. 46)

Es así como considerar todos estos aspectos culturales y de prácticas de crianza aportan a esta investigación la variable a tener en cuenta y como la clase social tiene influencia en estas prácticas información que se les da evitando autonomía y desobediencia civil.

Por último, se retoma en la ciudad de Bogotá el estudio de *“los estilos de crianza de las familias como estrategia de apoyo en el desempeño escolar de los estudiantes del ciclo II del I.E.D. Restrepo Millán Sede B”*, el cual tiene como objetivo lograr orientar a los padres de familia conociendo sus estilos de crianza, a través de la caracterización de estos, buscando mejorar los canales de comunicación con sus hijos que ayuden a la solución de conflictos así como la comprensión dentro de la relación familiar, y fomentar los hábitos de estudio en los niños, la población del presente estudio corresponde a estudiantes niños de entre 9 a 12 años de edad, que cursan ciclo II, pertenecientes al Colegio Restrepo Millán Sede B, Isabel de Inglaterra jornada tarde, ubicado en la localidad Rafael Uribe Uribe. Los estudiantes habitan en la localidad Ciudad Bolívar y pertenecen al estrato socioeconómico 2, y padres de familia o tutores, participantes en la

investigación tienen un nivel educativo bajo, no todos son bachilleres, y los campos laborales en los que más se ocupan son aseo, vigilancia, ventas, y muy pocos operarios de empresas (Sánchez, 2015).

De esta manera, se evidencia una encuesta de Pro familia, realizada en el año 2010, identifica la influencia de la familia y de pautas de crianza en el desarrollo socio-afectivo, además con una encuesta demográfica en el 2010 indica que Colombia tuvo un incremento de la fecundidad adolescente. (Gaviria & Palau, 2006, citados por Sánchez, 2015), esto se genera en contextos vulnerables donde generalmente se desenvuelven nuestros estudiantes, cabe resaltar que la localidad, el estrato socio-económico y la educación de los padres es la misma del colegio en Bogotá donde se desarrollará la investigación.

De otro lado, tener en cuenta las prácticas de crianza son un aspecto importante para la presente investigación, así Aguirre (2000, citado por Sánchez, 2015) recuerda que las prácticas deben concebirse como acciones, esto es como comportamientos intencionados y regulados siendo lo que efectivamente hacen los adultos encargados de ver a los niños, son acciones que se orientan a garantizar la supervivencia del infante a favorecer su crecimiento psicosocial y a facilitar el aprendizaje de conocimientos que permite a los niños reconocer e interpretar el entorno que lo rodea. Estos conceptos nos llevan a pensar que el primer contexto de los niños y niñas es la familia, por eso lo que aprenden frente a las emociones está relacionado con cómo son sus padres y su autorregulación.

Del mismo modo, Sánchez (2015) expone desde los planteamientos de Baumrind tres tipos de crianza importantes a tener en cuenta en esta investigación para el análisis de prácticas de crianza: autoritario, que son “rígidos y controladores, exigen mucho y no ofrecen suficiente calidez ni responden a las necesidades del niño” (p.25), democrático que “establecen altas expectativas, sin embargo, a diferencia del padre autoritario, estos son sensibles a las necesidades de sus hijos. Estos padres son flexibles, escuchan y dan consejos” (p. 25) y, por último, permisivo que “ofrecen cantidad de calidez, pero no fijan límites. Dejan que sus hijos hagan lo que quieren, y así estos niños pueden crecer sin la comprensión de la sociedad que busca imponer límites a su conducta” (p. 26), estos tres planteamientos se acercan conceptualmente a las prácticas de crianza que se pretenden analizar en los contextos de Bogotá y Cartagena en padres que actualmente tengan a sus hijos en grado primero.

En ese sentido los aportes para esta investigación están relacionados con los estilos de crianza y cómo esto afecta el desempeño académico en la medida en que los mismos padres buscan a los docentes para solicitar orientación y acompañamiento frente a las actitudes de los niños cuando se vuelven problemáticas.

Teniendo en cuenta lo anterior, es de mencionar que en la ciudad de Cartagena no se encontraron investigaciones que contengan las tres variables que se plantean para esta investigación, aspecto que le da gran pertinencia a este planteamiento. En la ciudad de Bogotá se encuentran dos de las variables, pero tampoco se contemplan las tres variables, pero son más los estudios realizados en esta ciudad que en Cartagena.

3.2. Marco Teórico conceptual

La educación no deja de lado una perspectiva epistemológica y paradigmática para la explicación de los fenómenos sociales – educativos, de allí que se pretenda hacer una lectura contextual de la misma, por lo cual se propone como referencia para esta investigación el constructivismo, pues existe una conexión entre los procesos educativos y el contexto o los ambientes de aprendizaje.

En este sentido, se considera importante retomar el concepto científico denominado paradigma, el cual denota las diversas maneras de percibir el conocimiento, como lo describe Kuhn (1978), está compuesto por dos sentidos, uno de ellos hace referencia al mundo de las creencias, valores, técnicas, entre otras, y el otro está relacionado con una parte de ese mundo donde existen soluciones precisas de problemáticas, que tienen en cuenta los modelos o reglas evidentes para darle respuesta a lo que la ciencia normal no logra abarcar. Es por esto que elegir el constructivismo como una visión para guiar esta investigación se convierte en un aspecto bastante apropiado para poder analizar las realidades educativas que se presentan en el contexto colombiano específicamente en los colegios de las ciudades de Bogotá y Cartagena.

Teniendo en cuenta lo anterior y evidenciando la evolución que ha tenido la ciencia, Harrsch (2005), expone cómo los nuevos paradigmas epistemológicos surgen a partir de la crisis de los paradigmas que dominaban en el siglo XX y comenta que:

Los postulados idealistas de la modernidad, fracasaron en sus aspiraciones humanistas de bienestar. No proporcionaron todas las

respuestas que de ellos se esperaban y los grandes sistemas de creencias científicas vinculados al proyecto de la modernidad, se han venido cuestionado y desmoronando. (p.82)

Fue de ésta forma, como emergieron nuevos paradigmas en ciencias sociales que se adaptaron en lo educativo, que tienen como característica fundamental el cuestionamiento constante de respuestas contextualizadas a los nuevos fenómenos, nuevos ambientes de aprendizaje y promover una inclusión en las aulas educativas, también dando mayor relevancia a la inteligencia emocional relacionada con el desempeño académico.

En relación con lo anterior, se recurre a ésta aproximación paradigmática para el desarrollo de la presente investigación, como lo menciona Martínez (1997), "permite integrar, en un todo coherente y lógico el creciente flujo de conocimientos revolucionarios procedentes de las más diversas disciplinas y que entran en un conflicto irreconciliable cuando son procesados e interpretados por los viejos modelos" (p.34). De esta manera, se evidencia la necesidad de este marco paradigmático para realizar una comprensión abarcadora, en donde desde la educación sea posible retomar otras disciplinas que aporten a la labor docente y al óptimo desempeño académico.

Igualmente, como fundamento epistemológico para esta investigación, se retoma el constructivismo que con sus bases teóricas se aproxima bastante a la configuración de educación moderna, ya que como lo mencionan Serrano y Pons (2011):

El conocimiento no es el resultado de una mera copia de la realidad preexistente, sino de un proceso dinámico e interactivo a través del cual la información externa es interpretada y reinterpretada por la mente... la mente

va construyendo progresivamente modelos explicativos, cada vez más complejos y potentes, de manera que conocemos la realidad a través de los modelos que construimos. (p. 1)

En ese sentido, en la educación se evidencia este proceso constante en la medida en la que el profesor se convierte en una guía que propicia los ambientes de aprendizaje, sin embargo, es importante tener en cuenta que los modelos construidos pueden verse afectados por las emociones y las prácticas de crianza obtenidas en casa.

Asimismo, Coob y Yakel (1996) explican el enfoque constructivista emergente como un resultado de dos perspectivas teóricas, una social y una psicológica, que involucran procesos colectivos que se comparten en el aula y una visión cognitiva de los alumnos mientras intervienen en los procesos colectivos, de hecho estas dos perspectivas son evidenciadas en los contextos educativos y generan ambientes de aprendizajes al realizar comprensiones diferentes de la educación, es por esto que en esta investigación, pensar en inteligencia emocional como perspectiva psicológica y en prácticas de crianza como perspectiva sociocultural, se adecua a esta postura epistemológica y forma un camino importante para el fenómeno de estudio.

Igualmente, es importante retomar a Maturana (2002) quien menciona que para que exista una acción humana es necesario que esté involucrada una emoción que la fundamente y que le dé sentido al acto, por esto para que existan interacciones con el otro deben existir emociones. También explica que en relación con la educación esta se convierte en un proceso continuo donde la educación forma al niño y al joven, educar implica respetarse y quererse a sí mismo y a los otros. Es por esto, que retomar a Maturana

desde el constructivismo se vuelve muy importante para esta investigación porque le da sentido a la relación entre la inteligencia emocional y el desempeño académico, adicionalmente no solo la escuela educa, sino que la familia y el contexto social también juegan un papel importante en este desempeño y esto hace que esta investigación cobre sentido frente a las variables mencionadas.

3.2.1 Prácticas de crianza

Es importante tener en cuenta los estamentos gubernamentales para comenzar a exponer el concepto de prácticas de crianza, en este sentido la Organización de Estados Iberoamericanos (2018) expone que este es un ejercicio que surge en la familia en donde se tienen en cuenta tres categorías como lo son: “construcción de vínculos e interacciones, formas de comunicación y lenguajes y transmisión de valores y saberes culturales” (p. 11). Estos aspectos se configuran siempre con las emociones, los vínculos pueden traer recuerdos positivos y negativos, de eso dependerá cómo se relacionan los niños y niñas en la escuela. Así mismo, la comunicación y el lenguaje que se generen en el núcleo familiar se verá reflejado en sus interacciones futuras, sus valores y saberes, el desempeño académico como característica y capacidad también puede ser desarrollado con el acompañamiento de la familia, dónde será crucial el rol de las prácticas de crianza.

Así mismo, Izzedin y Pachajoa (2009) retoman el concepto básico de la Real Academia Española (2001) que expone que la palabra crianza hace referencia a la nutrición y alimentación de niños, orientarlo, instruir y dirigirlo. Estos aspectos van permeados por la cultura y en la primera infancia están llenos de significados y de emociones.

Igualmente, se retoma a Eraso, Bravo y Delgado (2006, citados por Izzedin & Pachajoa, 2009) en donde mencionan que los padres o quienes hagan la figura de tutor, deben dar a sus hijos entrenamiento y formación. También los aspectos culturales como creencias o actitudes frente a las necesidades básicas de los niños y niñas entre esos el aprendizaje de nuevos saberes, con nuevas emociones que comienzan a construir el estilo de vida de los infantes.

En consecuencia, las prácticas de crianza emergen en las relaciones que se dan en la familia y los padres que son las primeras figuras culturales son quienes transmiten los saberes más importantes a los niños y niñas, sin embargo, esta relación está permeada por el poder y por la influencia (Bocanegra, 2007, citado por Izzedin & Pachajoa, 2009). En ese sentido, las emociones aprendidas en sus primeros años de vida van a marcar las relaciones del futuro, el ejemplo, los límites y reglas envuelven lo que será el desempeño académico de los niños y niñas.

A continuación, uno de los exponentes que más se ha acercado al concepto es Aguirre (2000) quien afirma que las creencias están implícitas en los grupos familiares y generan un fundamento y seguridad al momento de transmitir estos conocimientos a los hijos, estos conocimientos se vuelven fundamentales para la vida práctica y para los valores aprendidos. Es por esto que los niños y niñas enmarcan sus acciones como el desempeño académico en estos conocimientos aprendidos previamente que incluso los puede guiar a conocimientos técnicos como aprender los números o los animales.

Por otro lado, Evans y Myers (2011) exponen cómo las prácticas de crianza se presentan diferentes según las culturas, si bien existen necesidades básicas que tienen todos

los niños y niñas como la alimentación, que intervienen en el desarrollo desde el nacimiento, en ese sentido las creencias, mitos y leyendas tendrán consecuencias futuras biológicas, psicológicas y sociales, estos factores también se ven permeados por un contexto económico y político. Esto se relaciona con la investigación en la medida en que Cartagena y Bogotá ciudades de un mismo país manejan diferentes culturas por los mismos espacios geográficos donde se encuentran, esto genera prácticas de crianza diferentes y desempeño académico diferente que por el solo hecho de ser una ciudad capital y más grande enseña aspectos de supervivencia diferentes a los niños y niñas.

También se retoma a Ramírez (2005) quien refiere que un aspecto a tener en cuenta al momento de hablar de crianza es la clase social y/o económica, está haciendo referencia al nivel educativo, la profesión, los ingresos el sitio de vivienda, entre otros, así se relaciona con la población a trabajar en que los colegios de ambas ciudades son públicos y manejan población vulnerable y migrante, sin embargo los estándares de calidad del colegio en la ciudad de Bogotá hace que sea más limitada la población que se recibe y forma a las familias mientras se enseña a las niñas.

Por otro lado, se retoman los postulados de Baumrind (1964) donde propone tres tipos de crianza importantes a tener en cuenta en esta investigación para el análisis de prácticas de crianza: autoritario, democrático y permisivo, tener en cuenta estos postulados aporta a la investigación un aspecto muy importante porque evidencian formas de crianza que se pueden llegar a encontrar en el estudio a realizar.

En concordancia con los estilos de crianza, se retoman los límites como parte fundamental en el proceso de crecimiento y desarrollo de los niños y niñas, estos son

comprendidos desde dos pilares de relación con los hijos, los cuales son el apoyo y el control, el primero tiene como base la comunicación, el razonamiento, el afecto y la comprensión, mientras que el segundo, el control, se refiere únicamente a una función de poder por parte de los padres, aspectos importantes a analizar en las ciudades de la investigación para evidenciar los límites que imparten en los niños y niñas (Izzedin & Pachajoa, 2009).

Continuando con los límites Puello et al., (2014) citan a Minuchin (1984) quien menciona que “es muy importante para el funcionamiento de una familia el establecimiento de límites. Estos los constituyen las reglas, las cuales definen quiénes participan y de qué manera” (p. 230). Teniendo en cuenta este postulado, es importante identificar en las familias de los colegios de ambas ciudades, como reconocen los límites en su familia y si constituyen las reglas de manera explícita.

Igualmente, Puello et al. (2014) explican que las reglas son “patrones de comportamiento [...] principios que dirigen la vida familiar [...] La importancia de conocer las reglas de una familia es que permiten a las personas relacionarse, ser comprendidas y anticipar su comportamiento” (p. 230), en concordancia, se vuelve fundamental reconocer si las familias tienen estos patrones de comportamiento y si los niños y las niñas reconocen las reglas identificando sus relaciones por medio de ellas.

3.2.2 Inteligencia emocional

La inteligencia emocional ha cobrado un papel importante en la escuela y como objeto de investigación durante los últimos años encontrando que es fundamental para la educación de los niños y niñas, es por esto que surge la necesidad de realizar un recorrido por la definición básica de emoción que según Belli e Íñiguez (2008) exponen como un producto de esas experiencias que se sienten en el cuerpo de forma natural, que son expresadas a través del lenguaje, que en su efecto puede ser calificado como racional o irracional y a su vez se considera subjetivo.

Para comenzar es importante remitirse al concepto de emoción primaria que se tiene en cuenta desde el paradigma mencionado anteriormente, es por esto que se retoma a Vygotsky (1926/2005) quien expresa que “la dirección inicial de las reacciones surge de las emociones... la emoción regula y orienta a la reacción según el estado general del organismo” (p.179) en general Vygotsky le da gran importancia a las emociones para generar la cognición, aspecto que se ve altamente reflejado en el desempeño académico de los niños y niñas, pues sin poder regular y orientar las emociones los procesos cognitivos no se presentan de la mejor manera.

Igualmente, Vygotsky (1932/2014b, como se cita en Bonhomme, 2021) explica que las emociones se transforman por el intelecto en el desarrollo de la conducta, la imaginación, la voluntad y el sentido, constantemente se producen, se crean, se transforman y se mediatizan, son el lenguaje y el desarrollo sociocultural los que permiten nuevas relaciones para que sean transformadas, para Vygotsky (1932/2014b, citado por Bonhomme, 2021) “[...] La reacción emocional es el resultado singular de una estructura concreta del proceso psíquico” (p. 419). Este postulado aporta dos visiones importantes a tener en cuenta en esta investigación, la primera es el punto de partida paradigmático que

brinda Vygotsky y la segunda, es el concepto básico de emoción, si bien el autor no habla de inteligencia emocional sirve como base para entender lo que han expuesto posteriormente otros autores.

Así mismo, Belli & Íñiguez (2008) afirman que las emociones se producen de forma inconsciente y no son voluntarias, esto permite aseverar que se presentan de forma espontánea, lo que permite entender que se sienten primero, antes de ser pensadas, además de esto, se afirma también que “la emoción es siempre social, la emoción es un proceso y la emoción es discursiva” (p. 146). Por esta razón, este término es utilizado no solo en la psicología, sino que también se tiene en cuenta otras disciplinas como la educación.

Teniendo en cuenta lo anterior, ahora es pertinente conocer acerca de algunas de las definiciones existentes frente al término de inteligencia, es por esto que en la teoría de Binet se conoce a este constructo, como un proceso psicológico de carácter superior, que permite la medición de sus componentes, teniendo en cuenta factores como la edad, y afirmando que quien obtenga determinado resultado que se acerque a lo estipulado, se considerará inteligente (Villamizar & Donoso, 2013). Asimismo, se encuentra la definición de Andrés (1997, citado por Villamizar & Donoso, 2013), en donde señala que “en forma coloquial, el término se usa para describir ciertos atributos dados a algunas personas, los cuales, por lo general, se encuentran relacionados con la capacidad mental básica” (p. 408), esto permite entender que este concepto también se desarrolla desde varias teorías cuando se aborda desde lo científico y teniendo en cuenta la conceptualización.

A continuación, se realizará la unión de los conceptos retomados anteriormente y se reconoce su origen, pues no fue hasta la mitad del siglo XX que autores como Gordon

Allport, Carls Roger y Abraham Maslow, tomaron interés en unir estos dos términos y hacer énfasis en la emoción, más adelante en 1986, W. L. Payne presenta el desarrollo de su trabajo, que tenía como objeto el estudio las emociones y la inteligencia emocional, relacionada con el miedo y el dolor (Fernández, 2013). En el documento redactado por Payne, se encuentra la discusión que el autor hace acerca de la necesidad existente de integrar la emoción y la inteligencia en el sistema educativo, con el propósito de que los niños y las niñas aprendan sobre las respuestas emocionales, puesto que la ignorancia frente a las emociones, puede llegar a ser destructiva, y de forma indirecta, realiza la invitación a que los gobiernos tengan en cuenta los sentimientos individuales de las personas y se eduque acerca de esto (Fernández, 2013).

Igualmente, como lo menciona Fernández (2013) se evidencia que en el año 1994 se fundó el consorcio para el avance del aprendizaje social y emocional (Consortium for the Advancement of Social and Emotional Learning), que tenía como objetivo fortalecer y potenciar la educación sobre las emociones en todo el mundo; más adelante hacia el año 1995 gracias a Daniel Goleman se difunde el término de inteligencia emocional con bastante éxito; según lo comenta Goleman, al escribir su best seller, se basó en las escritos de Salovey y Mayer que realizaron su publicación en el año 1990.

En consecuencia, retomar a Daniel Goleman se vuelve importante para esta investigación pues teóricamente aparece como el pionero en abordar el término, así Daniel Goleman menciona las competencias basadas en la teoría de Salovey, quien propone tres competencias principales que permiten que la persona pueda reconocer su emocionalidad, por qué sucede y la forma en la que se puede dar manejo, también por medio de esta teoría

se distinguen los sentimientos y brinda estrategias para controlar y adecuarlos al momento (Goleman, 1995).

De esta manera, se exponen las competencias expuestas por Goleman (1995), la primera es el conocimiento de las emociones, y es aquí en donde el ser humano aprende sobre la capacidad de reconocer esas emociones que surgen en el día a día y permite que se comprendan y acepten, tal y como llegan, facilitan el proceso de introspección y según lo menciona el libro, permite controlar con más facilidad la vida propia y permite tomar decisiones con mayor seguridad, teniendo en cuenta las emociones que están en juego y el papel que cada una de ellas desempeña, esto relacionado con la educación orienta que es posible guiar las emociones y realizar un control que permita un determinado accionar.

La segunda competencia hace referencia a la capacidad de controlar esas emociones, en este apartado se explica que, al tener la habilidad de entender y reconocer los sentimientos y las emociones, se tiene más probabilidad de controlar aquellas emociones como la tristeza, el agobio, la ansiedad, permite que uno mismo pueda tranquilizarse, esto se puede relacionar con el desempeño académico y con las prácticas de crianza siempre y cuando al tener ese control emocional se pueda tener un buen desempeño y dependen de lo aprendido en la familia. (Goleman, 1995).

La última competencia propuesta por Goleman (1995) corresponde a la capacidad de motivarse sí mismo, y en esta se describe la importancia de lograr tener autocontrol al momento de gratificarse y la capacidad de contener esos impulsos que el ser humano tiene por naturaleza, también hace énfasis en la capacidad de prestar atención a las cosas que suceden alrededor y ser creativos, esto está relacionado con el desempeño académico en la

medida en que sea posible prestar atención, ser creativos, entre otros procesos que están completamente involucrados al momento de enseñanza-aprendizaje.

3.2.3 Desempeño académico

El término desempeño académico como tal ha sido modificado a lo largo de los años teniendo en cuenta que anteriormente se denominaba como rendimiento académico, pero con el cambio de lenguaje se ha planteado como un desempeño más que como un rendimiento, sin embargo, se retoma desde el latín *reddere* (restituir, pagar) puesto que hacía referencia a un rendimiento desde la economía, en donde se relaciona lo obtenido con el esfuerzo que se realizó para obtenerlo (Quintero & Orozco, 2013).

Igualmente, Sacristán (1977, citado por Quintero & Orozco, 2013), quien menciona que para hablar de rendimiento académico es necesario tener en cuenta “el desarrollo de habilidades, destrezas, hábitos, ideales, aspiraciones, intereses, inquietudes, realizaciones, que el estudiante pone en juego para aprender y se convierten en indicadores del nivel de aprendizaje alcanzado en las aulas de clase” (p. 100). Estos aspectos son evaluados constantemente por los docentes para evidenciar el conocimiento adquirido, dejando de lado en muchas ocasiones los estilos de aprendizaje y los ambientes de aprendizaje.

Así mismo, Quintero y Orozco (2013) retoman un aspecto importante a tener en cuenta que son los factores que influyen el rendimiento académico como lo son lo psicosocial, lo biológico y la familia, también las experiencias previas y la enseñanza que ha brindado el docente, esta conceptualización concuerda con la presente investigación relacionando lo psicosocial desde la inteligencia emocional al igual que lo biológico y la familia desde las prácticas de crianza.

En consecuencia, Chadwick (2001) expone que el rendimiento académico expresa características y capacidades de los niños y niñas, pero igualmente se transforma en la medida que se adquieren nuevos conocimientos y comprensiones. Esta postura se ve permeada por la inteligencia emocional y por las prácticas de crianza en la medida en que no se puede analizar características y capacidades de los sujetos sin tener en cuenta sus aprendizajes previos que surgen en la familia y estos vienen cargados de emociones según como se hayan generado los aprendizajes.

Teniendo en cuenta lo anterior, Requena (1998) explica como este proceso involucra por parte del estudiante esfuerzo y capacidad de trabajo, horas de trabajo, competencias y concentración, pero también está relacionado con el maestro en los estilos y habilidades de aprendizaje y con las estrategias didácticas. En estos aspectos están completamente relacionados los procesos de prácticas de crianza en la medida en que desarrollen los aspectos anteriores y esto se acompaña de una emoción aprendida ya sea positiva o negativamente.

Por último, es importante reflejar que en la mayoría de los casos los conceptos de desempeño y de rendimiento académico se trabajan como sinónimos y sin distinción, en ese sentido es posible retomarlos sin distinción, pero como un fenómeno de múltiples factores (Quintero & Orozco, 2013). Es por esto que para la presente investigación se retomaron ambos conceptos, pero se mencionará siempre como desempeño académico que abarca transformaciones, aspectos cognitivos, actitudes, competencias, actitudes, intereses e ideales, todo por mediación del proceso de enseñanza y aprendizaje (Quintero & Orozco, 2013).

Capítulo 4. Diseño Metodológico

4.1. Enfoque metodológico

El sustento metodológico de esta investigación es de carácter mixto, como lo exponen Hernández-Sampieri et al. (2014) son “procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta” (p. 534). Esto teniendo en cuenta que la inteligencia emocional se mide cuantitativamente y las prácticas de crianza deben ser analizadas de una forma más detallada y reflexiva.

Como bases epistemológicas de este tipo de investigación se encuentra el pragmatismo, teniendo cabida gran parte de estudios y de investigadores de los métodos cualitativo y cuantitativo (Creswell & Plano-Clark, 2011; Greene, 2004; Johnson & Christensen, 2012; Lieber & Weisner, 2010; Morris & Burkett, 2011; O’Brien, 2013, citados por Hernández-Sampieri et al., 2014). Así mismo, Niglas (2010, citado por Hernández-Sampieri et al., 2014) expone un modelo paradigmático multidimensional ampliando los puntos de vista que se pueden analizar en la investigación. En ese sentido, tener unos lentes que permitan al investigador ver los diversos puntos de vista de lo que se quiere analizar, genera un valor agregado a la misma y es algo que no se ha evidenciado en el tema, basándose en los antecedentes revisados.

Igualmente, Hernández-Sampieri et al. (2014) retoman a Chen (2006) quien menciona la metodología mixta como una integración de los métodos en un estudio, que proporciona tener un panorama más completo del fenómeno de estudio, lo que permite que se mantengan las estructuras originales o que se modifiquen según los objetivos de investigación. Dicho lo anterior, para este estudio es muy importante poder explicar el fenómeno de investigación desde varios puntos de vista, que en un futuro puedan generar acciones con las familias y los niños y niñas, fortaleciendo la inteligencia emocional y acompañando en las prácticas de crianza que se deben tener en la actualidad.

De acuerdo con lo anterior, Hernández-Sampieri et al. (2014) proponen pensar cuando se debe utilizar el método mixto, enfocándose en que es importante no forzar una herramienta, sino elegir las que mejor se adecuen al problema de investigación, esto parte del planteamiento del problema y el contexto. Este último punto es relevante en esta investigación, puesto que la intención de la misma es realizar una comparación entre las prácticas de crianza de la cultura bogotana y la cultura cartagenera, identificando aspectos culturales por medio del análisis del discurso y los índices de inteligencia emocional y de desempeño académico que se analizan estadísticamente, por eso se adecua este método a nuestra investigación.

Así mismo, analizando por qué elegir este método de investigación, tenemos en cuenta lo que expone Clarke (2004, como se cita en Hernández-Sampieri et al., 2014) quien sostiene que son indispensables los elementos de investigación que potencien la creatividad teórica y que cuenten con procesos críticos frente a los fenómenos, es por esto que para poder generar un análisis más profundo sobre las prácticas de crianza y la inteligencia

emocional, un método mixto es apropiado para generar una valoración estadística de los niños y niñas y una observación sobre las prácticas de crianza que se tienen en culturas de un mismo país pero en diferentes ciudades.

4.2. Tipo de Investigación

Dentro de los métodos mixtos el Diseño Explicativo Secuencial (DEXPLIS) es el elegido para esta investigación, este está caracterizado como lo explican Hernández-Sampieri et al. (2014) por una etapa inicial donde se recogen y analizan datos cuantitativos, estos primeros datos tendrán la función de informar los datos cualitativos que se recolectarán posteriormente. En un segundo momento se construye sobre la información obtenida los datos cualitativos y, por último, se integran ambos conocimientos adquiridos, se interpretan y se da un reporte de lo encontrado. En ese sentido, la intención es poder realizar una recolección de datos cuantitativos frente a la inteligencia emocional y el desempeño académico de los niños y niñas que surge de la última entrega de boletines, para analizar los datos obtenidos frente a las prácticas de crianza reportadas en las entrevistas a los padres.

Igualmente, se pretende que los datos obtenidos cuantitativamente, es decir, por medio de encuestas de inteligencia emocional, sirvan como base para analizar posteriormente las entrevistas con los padres, y que se puedan hacer descubrimientos frente a lo encontrado; como lo mencionan Hernández-Sampieri et al. (2014) “un propósito frecuente de este modelo es utilizar resultados cualitativos para auxiliar en la interpretación y explicación de los descubrimientos cuantitativos iniciales, así como profundizar en éstos” (p. 554).

4.3. Línea de investigación institucional

La línea de investigación hace referencia al camino por el que esta indagación va a seguir su curso, anclada a los postulados que brinda la universidad, en esta ocasión la línea determinada es “evaluación, aprendizaje y currículo”. Como se menciona desde la universidad estos tres ejes son fundamentales para la formación y pretenden analizar constantemente los retos de la educación actual. Con la priorización de la responsabilidad como punto integral de la formación de calidad, la línea de investigación está circunscrita al desarrollo histórico de la institución. La evaluación permanente hace parte de la responsabilidad y es fundamental para el proceso educativo, pues esta permite encontrar y entender las posibilidades de mejora en el proceso formativo. Finalmente, a partir de esta es posible concebir la educación como un proceso complejo, incierto y que no se termina, por lo cual se espera que mantenga una guía u orientación frente a la evaluación que promueve oportunidades y logros (Fundación Universitaria los Libertadores, s.f.).

4.4. Grupo de investigación

A partir de la línea de investigación surgen en la universidad grupos de investigación que fomentan la generación de nuevo conocimiento en pro de los avances tecnológicos que van surgiendo en la sociedad día a día, en ese sentido se conforman semilleros frente a temáticas específicas de interés y esta investigación se posiciona desde el grupo “la razón pedagógica”. En ese orden de ideas la razón pedagógica está centrada en

ejes de investigación frente al quehacer pedagógico y sus procesos de enseñanza y aprendizaje como puntos centrales.

La enseñanza como primer eje hace referencia a problemáticas alrededor de la docencia, el currículo, la evaluación y todos los recursos que la permean. El aprendizaje como segundo eje se enfoca en el quehacer docente y hace referencia a problemáticas relacionadas con los estudiantes, necesidades, estilos de aprendizaje, inteligencias y habilidades, también la familia y las condiciones del contexto.

Un punto importante a tener en cuenta es la misión u objetivo que tiene el grupo de investigación, que es:

Contribuir con el desarrollo, la renovación, la construcción y la deconstrucción de los procesos educativos en todos los niveles y metodologías, a través de la formación de profesionales responsables, éticos, creativos, innovadores, emprendedores comprometidos con la respuesta a los retos y desafíos de la nueva era civilizatoria (Fundación Universitaria los Libertadores, s.f., párr. 1).

Por último, relacionando estos postulados con esta investigación, se puede evidenciar que la inteligencia emocional relacionada con el desempeño académico y vista desde las prácticas de crianza en contextos diferentes, está ligada con el segundo eje de investigación frente a los aprendizajes y pretenden contribuir a la sociedad con estrategias y metodologías que surjan a partir de la misma para que el desempeño académico sea positivo.

4.5. Línea de investigación del grupo de investigación

Dentro de la razón pedagógica existen cinco líneas de investigación que orientan los trabajos realizados por los estudiantes en la universidad, para este proyecto la línea elegida es “Procesos de enseñanza y aprendizaje” como lo expone Fundación Universitaria los Libertadores (s.f.) “esta línea propone analizar los procesos de enseñanza y aprendizaje desde miradas emergentes que fortalezcan los procesos educativos y desarrollo integral de las infancias” (párr. 2). En relación con esta investigación, dentro de los objetivos se pretende analizar procesos educativos y sociales que influyen en el aprendizaje de los niños y niñas, la intención de realizar un análisis entre el desempeño académico, asociado a la inteligencia emocional y a las prácticas de crianza es fortalecer los procesos educativos posteriores en las instituciones investigadas.

4.6. Instrumentos

Entrevista a profundidad

Dentro del ejercicio de investigación cualitativa se encuentra la entrevista a profundidad como método de recolección de datos, en esta ocasión se aplicará la misma en la investigación denominada *Características de las prácticas de crianza en la inteligencia emocional y el desempeño académico* y el objetivo específico que orienta la entrevista a profundidad es analizar las prácticas de crianza que ejercen los padres en los y las estudiantes de primer grado.

A continuación, se identifica la entrevista a profundidad como la técnica para recolectar información a nivel cualitativo por medio de las narraciones de las personas, entrando en detalle frente a la información que se presenta en los escenarios escolares, frente a las prácticas de crianza

de los padres de niños y niñas de primer grado. En ese sentido se contextualiza desde Alonso (1995) quien define la entrevista a profundidad como:

Un constructo comunicativo, un simple registro de discursos que “hablan al sujeto”. Los discursos no son así pre-existentes de una manera absoluta a la operación de toma de datos que sería la entrevista; constituyen un marco social de la situación de la misma. El discurso aparece [...] como respuesta a una interrogación difundida en una situación dual y conversacional, con su presencia y participación, donde cada uno de los interlocutores (entrevistador y entrevistado) co-construye en cada instante ese discurso [...] Cada investigador realiza una entrevista diferente según su cultura, sensibilidad y conocimiento particular del tema, y, lo que es más importante, según sea el contexto espacial, temporal o social en el que se está llevando a cabo de una manera efectiva [...] La entrevista en profundidad es de esta manera un proceso de determinación de un texto en un contexto (p. 230).

Es por esto que la entrevista se reconoce como la obtención de información y adicionalmente, da cuenta de marcos contextuales que los permean. La intención con el diseño de entrevistas y la ficha técnica, es que se evidencian discursos frente a las prácticas de crianza que tienen los padres de familia y que se realicen comprensiones frente a la cultura, dado que se desarrollan en dos ciudades diferentes como lo son Bogotá y Cartagena (Ver anexo 1).

Adaptación de la encuesta TMMS 24 para niños en edades de 6 a 8 años

Como ejercicio de investigación se propone realizar la adaptación de una encuesta ya realizada para adultos que cumple con los criterios y categorías de lo que se pretende evaluar en

el proyecto de investigación denominado *Características de las prácticas de crianza en la inteligencia emocional y el desempeño académico* y el objetivo específico que orienta la encuesta de investigación es determinar los índices de inteligencia emocional que presentan los y las estudiantes de primer grado. En ese sentido este ejercicio pretende realizar una adaptación de la encuesta TMMS 24 (Trait Meta-Mood Scale) realizada por Fernández-Berrocal et al. (2004) basadas en la prueba inicial del Trait Meta-Mood Scale (TMMS-48) de Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai para adultos que se acople a las necesidades del proyecto que son niños y niñas en edades de 6 a 8 años aproximadamente, esta se encuentra libremente a disposición del público con los parámetros para ser aplicada en adolescentes y adultos. Cabe resaltar que se ha realizado una búsqueda de encuestas de inteligencia emocional para niños y niñas, inicialmente no existe una encuesta que abarque estas edades, en segundo lugar, dentro de las encuestas revisadas, tanto para niños de otras edades como para adultos, la encuesta que analiza las categorías que se buscan en esta investigación es la TMMS 24 que con los ítems que abarca da respuestas a los objetivos propuestos.

Del mismo modo, se retoma a Arbouin (2009) quien menciona que los padres, los profesores y el grupo educativo se vuelven fundamentales para el desarrollo de la inteligencia emocional en donde pueden moldear a los niños, razón por la cual es importante que se centre la atención en este aspecto y no exclusivamente en las calificaciones, para realizar una evaluación sobre la misma que puede generar sugerencias importantes para planes de estudio y currículos que tengan en cuenta este aspecto en la enseñanza a los niños y niñas.

Igualmente, Arbouin (2009) menciona encuestas importantes que se han realizado para evaluar la inteligencia emocional en adultos como la de Mayer, Caruso, Salovey y Sitarenios en 2003 con la validación del MSCEIT V2.0 (Mayer-Salovey-Caruso Emocional Intelligence Test), la cual consta de 4 factores y cuenta con 141 ítems en total. En el mismo año Bar-On desarrolló la EQ-i (Bar-On Emocional Quotient Inventory) específicamente dirigida para el ámbito empresarial. También el modelo de Gross y Jhon en el 2003 con el Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ). Estas encuestas demuestran la posibilidad de medir la inteligencia emocional en gente adulta, pero hace falta realizar mayores avances en la medición con los niños y niñas.

En relación con lo anterior, como lo mencionan Taramuel y Zapata (2017) El cuestionario TMMS (Escala Rasgo de Meta conocimiento Emocional) que se basa del original de Salovey y Mayer, los primeros en medir la inteligencia emocional, tiene 24 ítems que se responde por escala tipo Likert de 5 puntos y está enfocado en 3 factores:

Atención a las emociones: La atención emocional se refiere a la conciencia que tenemos de nuestras emociones, la capacidad para reconocer nuestros sentimientos y saber lo que significan. Claridad emocional: Se refiere a la facultad para conocer y comprender las emociones, sabiendo distinguir entre ellas, entendiendo cómo evolucionan e integrándose en nuestro pensamiento. Reparación emocional: Se refiere a la capacidad de regular y controlar las emociones positivas y negativas (Taramuel y Zapata, 2017, p.166).

Para la adaptación se analizarán los mismos factores, pero en los niños se reconocerá si identifican adecuadamente las emociones (atención a las emociones), si las conocen y entienden de que se tratan (claridad emocional) y si existe algún tipo de empatía frente a la regulación y el control de sus emociones (reparación emocional). Para esto se retoman las preguntas que se realizan en la escala, pero se le otorga un lenguaje menos técnico y más claro, igualmente las opciones de respuesta corresponden a una escala tipo Likert, modificadas para que sea más fácil de responder para los niños y niñas. El objetivo, por lo tanto, es determinar los índices de inteligencia emocional que presentan los y las estudiantes de primer grado (Ver anexo 2).

4.7. Población y Muestra

Teniendo en cuenta la intención de esta investigación que es realizar un análisis comparativo entre las prácticas de crianza de dos sitios culturales diferentes, la población a trabajar son niños, niñas, padres y madres de familia de los colegios Liceo Femenino Mercedes Nariño IED en la ciudad de Bogotá y la Institución Educativa Clemente Manuel Zabala en la ciudad de Cartagena, para esta ocasión se tomaran los grados primero de primaria, estos cursos tienen niños y niñas en edades de 6 a 8 años aproximadamente.

Para la muestra, primero se retoma el concepto que exponen Hernández-Sampieri et al., (2014) “Normalmente la muestra pretende lograr un equilibrio entre la “saturación de categorías” y la “representatividad” (p. 567), así es necesario reflexionar sobre dos cuestiones, tener en cuenta el muestreo probabilístico y el guiado por razones que hacen parte de ambas metodologías, la segunda es que la muestra se toma por los recursos, el tiempo y las oportunidades que existan. En ese sentido hay que tener en cuenta algunos puntos de vista para esta investigación, pues uno de los postulados de los autores está reflejado en la realidad actual

que se vive en el país y en nuestras instituciones, como lo es la pandemia por el coronavirus que por un tiempo generó que se realizara un trabajo virtual con los estudiantes y en este momento un trabajo de alternancia, en donde los niños y niñas por aforo no están asistiendo en su totalidad al colegio. Por tal motivo se utilizó una muestra por conveniencia que como lo exponen Hernández-Sampieri et al., (2014) citando a Battaglia, (2008a) “estas muestras están formadas por los casos disponibles a los cuales tenemos acceso” (p.390), esto teniendo en cuenta la situación comentada anteriormente y el trabajo que se logró realizar con los niños y niñas que se encontraban en ese momento asistiendo al colegio.

Haciendo alusión al consentimiento informado se trabajará con los niños y niñas que están asistiendo en presencialidad para la realización de las encuestas. También es importante mencionar que los colegios en donde se realiza la investigación son colegios públicos por lo que en su gran mayoría los niños y niñas son de bajos recursos económicos y por eso no están asistiendo al colegio ni en presencialidad ni de manera virtual. Es por esto que, en el Liceo Femenino Mercedes Nariño se tomará una muestra de 10 niñas para la realización de la encuesta y para la Institución Educativa Clemente Manuel Zabala se tomará una muestra de 12 niños y niñas para la realización de la encuesta. En cuanto a la entrevista, se realizará aleatoriamente a 5 familias de niños y niñas a los que se les haya aplicado la encuesta.

4.8. Fases de la investigación

Dentro de las fases de investigación inicialmente se realizar la recolección de datos que como lo mencionan Hernández-Sampieri et al., (2014) primero se debe decidir que se va a recolectar, planeándolo y forjándolo en una propuesta, de ahí se debe proponer qué se va a usar y con qué instrumentos, es así que para la investigación se realizarán dos instrumentos de

recolección de datos que son la encuesta TMMS – 24 adaptada para niños y niñas de 6 a 8 años y las entrevistas a profundidad a los padres de familia, también se realizará un análisis con los resultados de los boletines que hagan alusión al desempeño académico de los niños y niñas.

Para la investigación mixta se utilizarán dos técnicas que son: “Interpretación a través de cruzar y/o mezclar las bases de datos” y “Formas múltiples de datos obtenidos de todas las posibilidades” (Hernández-Sampieri et al., 2014, p. 569). La interpretación de datos se obtiene con los resultados de las encuestas y los resultados obtenidos en el desempeño académico de los niños y niñas. Las formas múltiples se obtienen de las entrevistas, en donde se recolecta bastante información sobre las familias y sus prácticas de crianza.

4.9. Estrategias de análisis

Las estrategias de análisis de datos en la metodología mixta parten de la confianza del investigador en procedimientos cuantitativos y cualitativos que permitan combinar el análisis, así que elegir cómo hacer el análisis también depende del planteamiento del problema, el diseño y los procedimientos, es por esto que al involucrar los dos métodos existe gran diversidad de posibilidades, de esta manera, este método se adecua de buena manera a esta investigación, puesto que genera la posibilidad de analizar las 3 categorías propuestas de diversas maneras y con una amplitud en los hallazgos encontrados (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Igualmente, Hernández-Sampieri et al., (2014) exponen como explicar los resultados, “llevar a cabo una encuesta (CUAN) y efectuar comparaciones entre grupos de la muestra; más adelante, conducir entrevistas para explorar las razones de las diferencias o no diferencias

Características de las prácticas de crianza y su relación con la inteligencia emocional y el desempeño académico encontradas entre éstos” (p. 575), estos postulados se adecuan a lo realizado en esta investigación pues inicialmente se realizara una encuesta a los niños y niñas sobre inteligencia emocional y, posteriormente, se conducirán entrevistas para analizar las diferencias encontradas y comparar las diferencias o no entre las ciudades.

Capítulo 5. Resultados

A partir de los datos obtenidos y con la intención de generar lecturas contextuales de los fenómenos sociales, se presentan los resultados, teniendo en cuenta los apartados por los entrevistados, así como las generalidades frente a las encuestas y tablas que dan cuenta del desempeño académico de los niños y niñas.

Por medio de las entrevistas se encontraron las categorías deductivas expuestas desde el principio de la investigación las cuales son: crianza e inteligencia emocional. Por otro lado, las categorías inductivas o emergentes son las que surgen a partir de lo observado por parte de las investigadoras, en este caso es: la categoría castigos.

A partir de las entrevistas desarrolladas en la ciudad de Cartagena y en la ciudad de Bogotá, se pudo comprender la importancia que tiene la cultura en sus procesos de crianza y como esto influye directamente en el desempeño académico de los niños y niñas, también como las creencias hacen que ellos reconozcan y manejen las emociones y les transmitan esos aprendizajes a sus hijos.

En concordancia con Izzedin y Pachajoa (2009), quienes retoman el concepto básico de la Real Academia Española que expone que la palabra crianza hace referencia a la nutrición y alimentación de niños, a orientarlo, instruir y dirigirlo, se evidencia que en la ciudad de Cartagena

las familias coinciden en la enseñanza de modales, valores y educación, que haría parte de instruirlo según esta definición, sin embargo, dejan de lado la nutrición y alimentación, el orientarlo y el dirigirlo.

En ese sentido, en la ciudad de Bogotá se evidencia que los padres están orientados hacia las bases de la educación que se imparte para toda la vida, ellos relacionan que se deben tener en cuenta varios aspectos de los niños y niñas, como lo social o lo cultural, entre otros, esta idea de crianza está relacionada con el concepto que proponen Izzedin y Pachajoa (2009), quienes retoman el concepto básico de la Real Academia Española que expone que la palabra crianza hace referencia a la nutrición y alimentación de niños, a orientarlo, instruir y dirigirlo. Estos aspectos van permeados por la cultura y en la primera infancia están llenos de significados y de emociones, los padres de esta ciudad identifican todos estos aspectos.

Igualmente, dentro de los estilos de crianza, en la ciudad de Cartagena se evidencia que en muchas ocasiones llevan los límites a un espacio y no a los hábitos, no le otorgan el aspecto emocional, algunos padres identifican la importancia de tener rutinas que demarquen los límites, pero, se evidencia que son impuestos y no acordados en todo momento, así como lo menciona Baumrind (1964) este estilo de crianza es autoritario pues son “rígidos y controladores, exigen mucho y no ofrecen suficiente calidez ni responden a las necesidades del niño”.

Por otro lado, en la ciudad de Bogotá se evidencia que las familias tienen varias rutinas y aspectos de las mismas como costumbres de casa, no mencionan lo emocional, pero tienen en cuenta las necesidades básicas de los niños y niñas, como hábitos puestos a la hora de comer para garantizar una buena alimentación que les genere disciplina. Esto emocionalmente se ve reflejado en lo académico, puesto que se tienen horarios para realizar las actividades académicas,

en algunos casos se da cuenta de la autonomía que se le otorga a las niñas dándole compromisos para que ellas realicen las actividades, en ese sentido retomando a Baumrind (1964) se encuentra un estilo de crianza democrático que “establecen altas expectativas, sin embargo, a diferencia del padre autoritario, estos son sensibles a las necesidades de sus hijos. Estos padres son flexibles, escuchan y dan consejos”

Teniendo en cuenta los relatos de las familias se retoma dentro de las prácticas de crianza los límites como parte fundamental en el proceso de crecimiento y desarrollo de los niños y niñas, estos son comprendidos desde dos pilares de relación con los hijos, los cuales son el apoyo y el control, el primero tiene como base la comunicación, el razonamiento, el afecto y la comprensión, el control refiere únicamente una función de poder por parte de los padres (Izzedin & Pachajoa, 2009), en ese sentido se encuentra en los relatos de los padres de la ciudad de Bogotá que refieren aspectos de los dos pilares, le preguntan a sus hijos por las emociones, son afectuosos, los llaman por su nombre y son comprensivos con sus emociones, también imponen el control en las acciones de rutina que desean que las niñas realicen. Por otro lado, en la ciudad de Cartagena se evidencia que solo ejercen el segundo pilar del control, pretendiendo que los niños y niñas hagan todo lo que ellos quieren sin tener recompensas o felicitaciones, sino como obligaciones, la comunicación en sus relatos no se percibe asertiva, el regaño interfiere bastante en esta y para referirse a sus hijos hablan como si fuera un extraño que debe hacer caso a lo que dicen. Así como lo menciona el entrevistado 2 “la regaña es muy grosera que digo que me tiene que respetar y obedecer que en la casa mandan los mayores su abuelo su abuelo y yo su mamá”

E2

Considerando el postulado de Minuchin (1984, como se cita en Puello et al., 2014) quien menciona que “es muy importante para el funcionamiento de una familia el establecimiento de límites. Estos los constituyen las reglas, las cuales definen quiénes participan y de qué manera” (p. 230), se evidencia que en la ciudad de Cartagena no reconocen los límites ni la diferencia entre límites y reglas, establecen algunos patrones de rutinas, pero no son claras las reglas ni socializadas con la familia. En concordancia la ciudad de Bogotá reconoce los límites e identifican las diferencias con las reglas, en ocasiones no son claras y esto se presta para que los niños no las sigan por su mal entendimiento de las mismas.

En relación con las reglas Puello et al., (2014) explican que las reglas son “patrones de comportamiento [...] principios que dirigen la vida familiar [...] La importancia de conocer las reglas de una familia es que permiten a las personas relacionarse, ser comprendidas y anticipar su comportamiento (p. 230). Se evidencia que en la ciudad de Cartagena identifican en mayor cantidad el respeto a los mayores, en algunos casos lo relacionan como las rutinas o las labores del hogar en las que los niños y niñas deben ayudar, si bien esto si hace parte de las reglas de la casa, hace falta claridad en la manera como le expresan a sus hijos las cosas que esperan que ellos hagan acorde a su edad. En la ciudad de Bogotá las familias identifican varios aspectos a tener en cuenta para las niñas de esta edad, como lo académico, la alimentación y los deberes en la casa, en el discurso se percibe que son claras las reglas y las consecuencias de no cumplir con ellas, también se identifica que las reglas son impuestas y no acordadas, puesto que la mayoría tienen que ver con las necesidades básicas de los niños y niñas.

A continuación, se analiza la inteligencia emocional en donde se retoma la primer competencia de Goleman (1995), que es el conocimiento de las emociones, y es aquí en donde el

ser humano aprende sobre la capacidad de reconocer esas emociones que surgen en el día a día y permite que se comprendan y acepten. De acuerdo con los relatos de las familias de la ciudad de Cartagena en sus afirmaciones se evidencia el desconocimiento de las emociones que lleva a que los niños y niñas no las puedan comprender y aceptar, y que las siguientes competencias como el control de las emociones tampoco se genere, las consecuencias son un caos familiar donde prima el regaño y el autoritarismo.

Paralelamente, la población de la ciudad de Bogotá reconoce las emociones e intentan controlarlas, abordando las dos competencias propuestas por Goleman, les dan su espacio y tratan de entender lo que está sucediendo, esto es muy positivo para tener una buena inteligencia emocional, cabe mencionar que en el colegio también se ha hecho énfasis en la educación de la inteligencia emocional para fortalecer estos procesos con las familias.

En relación con la categoría emergente se retoma a Ruiz (2010), quien explica el castigo como “las conductas que tienen consecuencias dolorosas o indeseables, serán suprimidas” (p. 4), también lo relacionan a un estímulo negativo para reducir una conducta o eliminarla, es así como en la ciudad de Cartagena se evidencia que se busca quitar un beneficio o algo que al niño o a la niña le gusta, y también el castigo físico, el cual puede generar efectos colaterales problemáticos, entre esos el bajo desempeño académico, el desafío a la autoridad y el desarrollo de conductas agresivas hacia sus pares. En contraste, en la ciudad de Bogotá se refleja en los relatos de los padres, que también se pretende reducir o eliminar una conducta indeseada quitándole cosas que le gustan a las niñas, en la mayoría de los casos se buscan alternativas y se evita por completo el castigo físico, sin embargo, una de las madres menciona que ocasionalmente se presenta, pero aparentemente de manera controlada “un chancletazo”, esto no significa que no deje consecuencias a futuro.

A medida que se realizaron las entrevistas, se percibe en el dialogo con las familias que en la ciudad de Bogotá la forma como se refieren a las niñas es cariñosa y se encuentran pendientes de todas las necesidades que puedan surgir frente a sus hijas ya sean físicas o emocionales. Por el contrario, en la ciudad de Cartagena se evidencia que las familias utilizan a sus hijos para realizar actividades de adultos y les otorgan responsabilidades que no les pertenecen, esto afecta tanto la inteligencia emocional como el desempeño académico.

Finalmente, en el contexto global de las entrevistas se ve reflejada la situación de vulnerabilidad de las familias de la ciudad de Cartagena que en muchos de los casos son desplazados por la violencia provenientes de los montes de María y del pacifico y reubicados de la falda de la popa, debido a los daños que causa el invierno, también población migrante proveniente de Venezuela, donde en la mayoría de los casos su trabajo es informal. Retomando lo anterior, como lo menciona Ramírez (2005) un aspecto a tener en cuenta al momento de hablar de crianza es la clase social y/o económica, que influye en el nivel educativo, la profesión, los ingresos y el sitio de vivienda, entre otros. En la ciudad de Bogotá la población tiene trabajos formales y, aunque se encuentran diversidad de culturas provenientes de distintos lugares del país se evidencia una cultura ciudadana de capital, cabe resaltar que el colegio tiene estándares de alta calidad que aportan a la educación tanto de padres como de hijas y esto se ve reflejado en la inteligencia emocional y en el desempeño académico.

A continuación, se presenta la tabla 1, donde se relaciona el porcentaje de los resultados de la encuesta TMMS 24 adaptada para niños y niñas de 6 a 8 años, según las tres categorías a analizar y en subdivisión por ciudades, igualmente se exponen las gráficas que demuestran los porcentajes y complementan los resultados de la tabla 1 por ciudad. Cabe aclarar que los estudiantes que participaron fueron aquellos que en su momento empezaron asistir de manera

presencial, al regresar a las aulas se evidencia que los niños y niñas se encontraban en un nivel de lectura bastante bajo, es por esto que durante la aplicación de la encuesta se apoyó de la maestra para la lectura y explicación del instrumento.

	Atención	Claridad	Reparación
Bogotá	30,75	33,37	29,62
Cartagena	11,5	14,37	12,75

Tabla 1. Índices de inteligencia emocional según encuesta TMMS 24 adaptada para niños y niñas de 6 a 8 años.

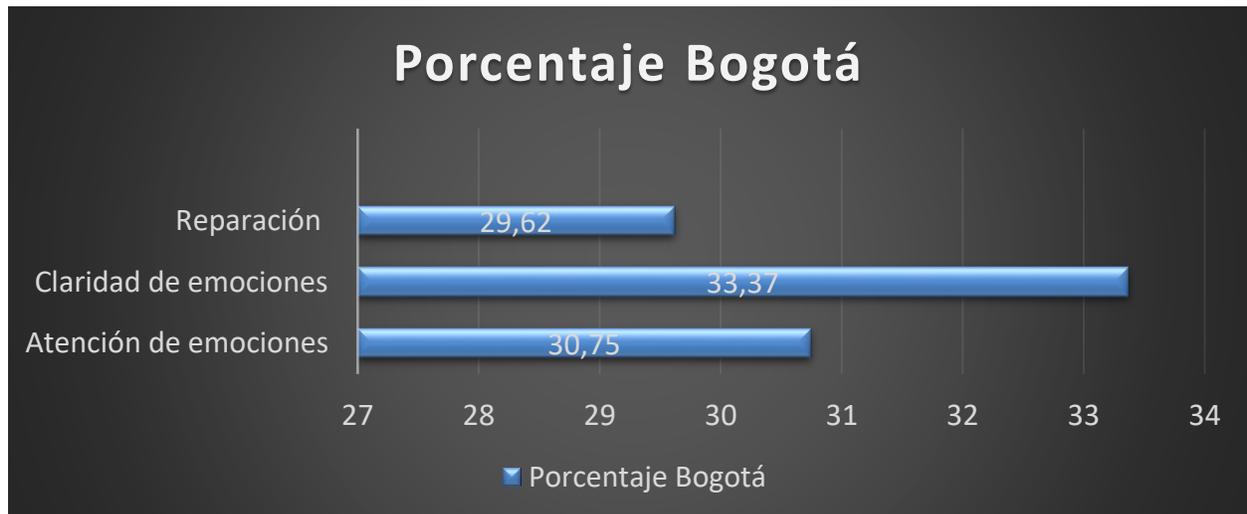


Gráfico 1. Porcentajes de inteligencia emocional en la ciudad de Bogotá resultados de la encuesta TMMS 24 adaptación para niños y niñas de 6 a 8 años

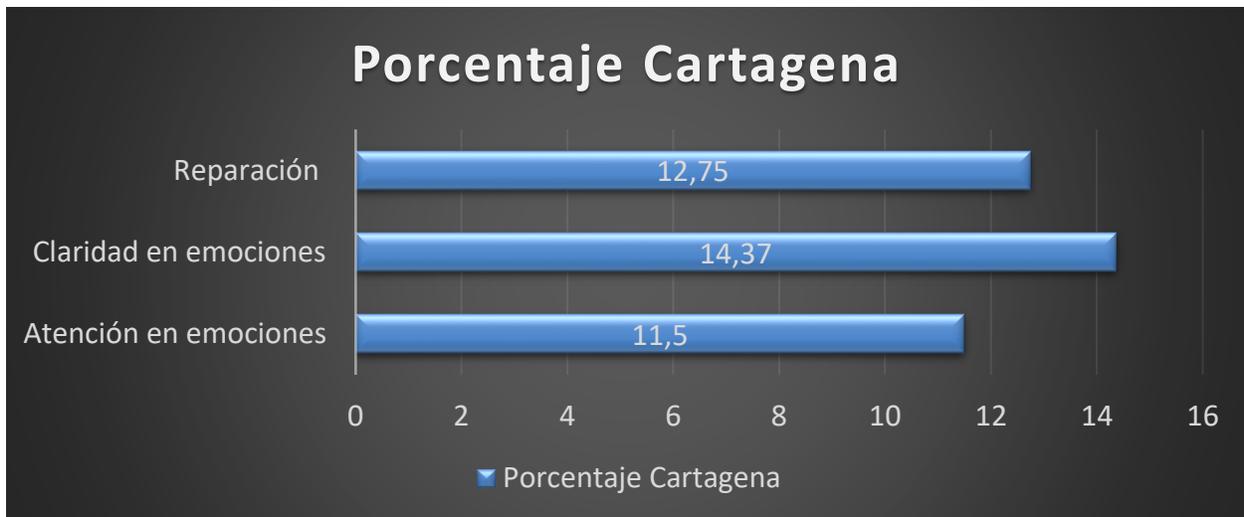


Gráfico 2. Porcentajes de inteligencia emocional en la ciudad de Cartagena resultados de la encuesta TMMS 24 adaptación para niños y niñas de 6 a 8 años

Las puntuaciones de calificación que se tienen en la encuesta mencionan que la categoría adecuada de atención de las emociones en hombres esta entre 22 a 32 y en mujeres entre 25 a 35, en relación con la tabla y las gráficas presentadas anteriormente, se evidencia que en la ciudad de Bogotá con un porcentaje de 30,75 las niñas tienen una adecuada atención a las emociones, en la ciudad de Cartagena con un porcentaje de 11,5 tanto niñas como niños presentan poca atención a las emociones y deben mejorar su atención.

Igualmente, la categoría de claridad menciona que en hombres una adecuada claridad se encuentra entre 26 a 35 y entre 24 a 34 en mujeres para una adecuada claridad frente a las emociones, en la ciudad de la Bogotá con un porcentaje de 33,37 se demostró que las niñas se encuentran con una adecuada claridad, pero con tendencia a excelente comprensión de las emociones. Mientras que en la ciudad de Cartagena el porcentaje es de 14,37 evidenciando que tanto niños como niñas deben mejorar su comprensión de las emociones.

Por último, frente a la reparación de las emociones para los hombres existe una adecuada reparación con un puntaje entre 24 a 35 y para mujeres con un puntaje entre 24 a 34, de esta manera, se evidencia que para la ciudad de Cartagena el porcentaje es de 12,75 siendo muy baja la puntuación y deben mejorar tanto niños como niñas su regulación, mientras en la ciudad de Bogotá el porcentaje es de 29,62 siendo adecuada la regulación de las emociones para las niñas.

Del mismo modo, se presenta la gráfica del porcentaje unificado donde se evidencia la relación de los valores de una ciudad respecto a la otra y la diferencia en los resultados que resulta importante y, que, según los estándares de la encuesta, demuestran como en Bogotá los resultados son adecuados en las 3 categorías y en Cartagena estos son muy bajos y, por lo tanto, hace falta trabajar en la atención, claridad y reparación de las emociones.

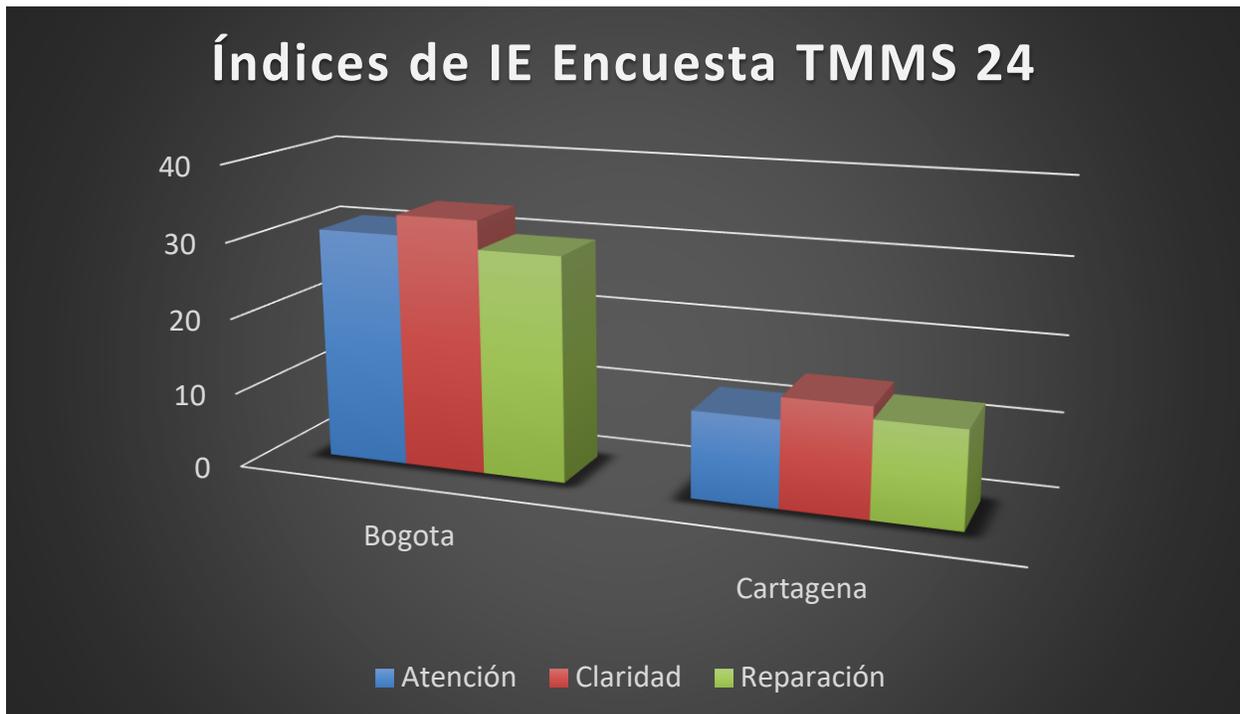


Gráfico 3. Índices de Inteligencia Emocional comparación entre ciudades de los resultados de la encuesta TMMS 24 adaptación para niños y niñas de 6 a 8 años.

Por otro lado, teniendo en cuenta el desempeño académico de los estudiantes, se realizan tablas comparativas para evidenciar como fue el rendimiento académico en los niños y niñas tanto de Cartagena como de Bogotá, es importante mencionar que el colegio en Bogotá tiene certificación de alta calidad, por lo que la evaluación se realiza de 1 a 100 y se aprueba con 80 y en Cartagena se realiza de 1 a 5 y se aprueba con 3,5 que es el básico.

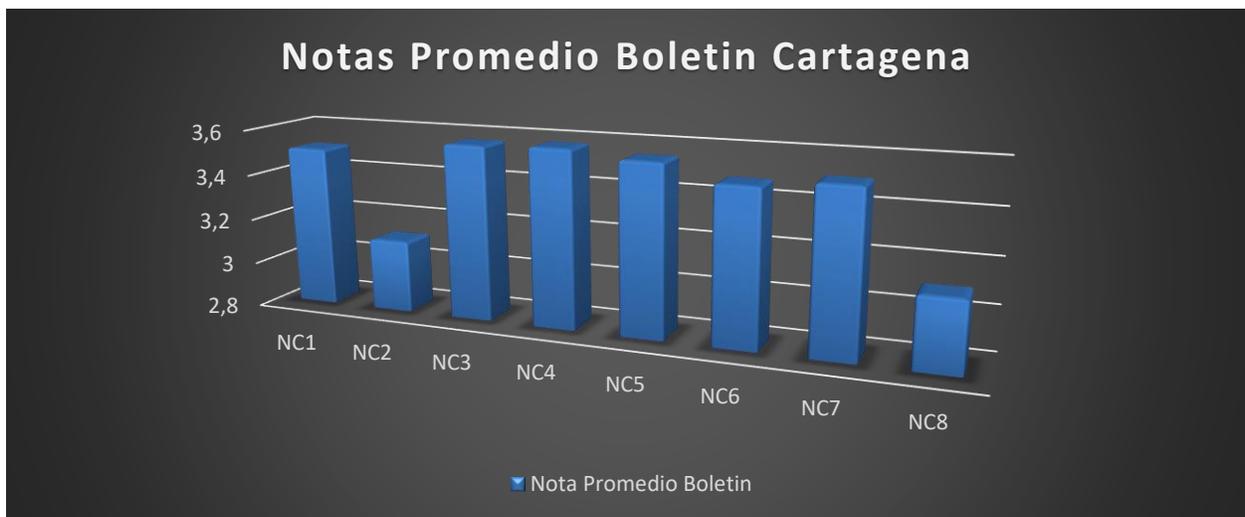


Gráfico 4. Notas promedio de rendimiento académico en la ciudad de Cartagena

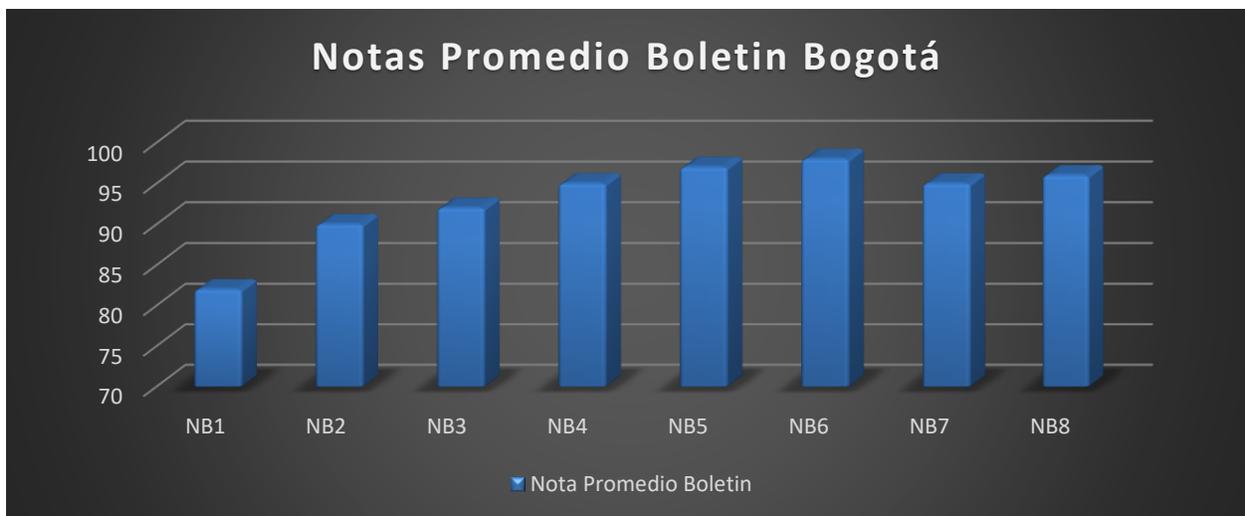


Gráfico 5. Notas promedio de rendimiento académico en la ciudad de Bogotá



Gráfico 6. Comparación del promedio de notas entre las dos ciudades.

Después de realizar la conversión de los índices de valores de notas para generar una equivalencia en los promedios, se evidencia que en una escala de calificación de 0 a 5 en la ciudad de Bogotá el promedio se encuentra en 4,6, con un resultado de nivel superior, mientras que en la ciudad de Cartagena el promedio se encuentra en 3,4 con un resultado menor al básico, esto teniendo en cuenta la nota aprobatoria por ciudad. En conclusión, el desempeño académico refleja diferencias significativas, aspecto relacionado con los resultados de la encuesta de inteligencia emocional donde son superiores en la ciudad de Bogotá.

Capítulo 7. Conclusiones

De esta manera se evidencia que existen diferencias significativas en los relatos de los entrevistados de las ciudades de Cartagena y de Bogotá, como la concepción de crianza que está relacionada con aspectos integrales de los niños y niñas en la ciudad de Bogotá y se centra en el respeto, mientras que en la ciudad de Cartagena se centra en los modales, ignorando otros detalles importantes como la claridad e importancia de las reglas familiares. Por otro lado, el significado y conocimiento que se le otorga a los límites es similar en ambas ciudades. Es así como en la ciudad de Bogotá se evidencia que las prácticas de crianza están orientadas hacia una crianza positiva y democrática mientras en la ciudad de Cartagena hacia el autoritarismo.

También es importante destacar como se observan los límites, que mencionan Puello et al. (2014), en el discurso de los entrevistados tanto en Bogotá como en Cartagena, sin embargo, se evidencia que en la primera tienen tendencia a ser democráticos, porque son flexibles a las necesidades de los niños y niñas, mientras en la segunda son autoritarios, porque los padres imponen lo que los niños y niñas deben hacer, ignorando sus necesidades, esto se ve reflejado en su inteligencia emocional y en el desempeño académico.

En relación con la inteligencia emocional la diferencia en sus relatos es significativa, puesto que en Cartagena no se tienen en cuenta las emociones de los niños y niñas, por el contrario, se vuelven invisibles para los padres, mientras que en Bogotá se le da importancia a la emoción en su gran mayoría, siendo esto muy positivo para el control y regulación de las emociones en las niñas.

A partir del análisis realizado a las entrevistas de las familias de ambas ciudades y relacionando estos resultados con los índices de IE y de desempeño académico, se evidencia que las prácticas de crianza tienen gran influencia en la inteligencia emocional y los resultados académicos de los niños, involucrando aspectos tales como desde la cultura, las creencias, la ubicación geográfica, entre otros. Es por esto, que en la ciudad de Cartagena las familias suelen utilizar el castigo físico y suelen desconocer las emociones de los niños y niñas e invalidarlas con regaños. Si se relaciona esto con los índices de inteligencia emocional que arroja la encuesta, se observa que son bajos y que se debería mejorar en las tres categorías propuestas por la misma. Así mismo, analizando el desempeño académico se evidencia que está por debajo del básico según las calificaciones de esta ciudad, por lo que se puede inferir que las prácticas de crianza pueden tener una influencia significativa en la inteligencia emocional y esta a su vez en el desempeño académico de los niños y niñas.

Igualmente, se evidencia que en la ciudad de Bogotá se reconocen las emociones y tratan de darles manejo y control, no suelen utilizar el castigo físico para cambiar las conductas no deseadas y se interesan por las necesidades físicas y afectivas de las niñas. Relacionando esto con los índices de inteligencia emocional de la encuesta, se evidencia que el promedio arroja resultados positivos y adecuados para las tres categorías propuestas por la misma, también el desempeño académico demuestra que se encuentra en un nivel superior según la rúbrica de calificación escolar propia del colegio, por lo que se puede deducir nuevamente que las prácticas de crianza influyen en la inteligencia emocional y esto se ve reflejado en el desempeño académico de las niñas.

Con base en el análisis de datos también se puede concluir que existen otros aspectos importantes que influyen directamente en las prácticas de crianza, como lo son la ubicación

geográfica, el estrato socio económico, la exigencia que tiene el colegio frente a la educación, la calidad de nutrición emocional que brindan los padres a sus hijos, las creencias y el nivel educativo de los padres. También es importante reconocer que la crianza parte mucho del ejemplo y si los padres no conocen sus emociones ni las pueden regular, tampoco pueden enseñar esto a sus hijos y en ese sentido se hace necesario educar a las familias frente a la inteligencia emocional, frente a las prácticas de crianza y su rol como padres en la sociedad actual.

Para finalizar, como se propuso desde el principio de la investigación se evidencia la importancia de la inteligencia emocional en las personas, no solo en el aspecto académico sino para diversos aspectos de la vida en general, como el laboral, el social, el familiar, entre otros, Por lo tanto, se percibe que la escuela si puede llegar a ser promotora del fortalecimiento de la inteligencia emocional, tanto en los estudiantes como en las familias, abordando así una problemática social e institucional.

Recomendaciones

A partir de la contextualización de la población, se hace necesario que para futuras investigaciones pueda existir una distinción de género en el abordaje de la inteligencia emocional, puesto que la encuesta propone índices diferentes entre hombres y mujeres, en este caso el Colegio ubicado en la ciudad de Bogotá es femenino y en los relatos de las familias mencionan que la crianza de las niñas es más sencilla, lo cual hace posible que esto también se vea reflejado en los resultados del desempeño académico.

Otro aspecto a tener en cuenta es la pandemia del coronavirus que trajo como consecuencia que el país se viera en la necesidad de adoptar medidas sanitarias como las cuarentenas de aislamiento, relacionado esto con el nivel socioeconómico de las familias en la ciudad de Cartagena, es posible que el desempeño académico se haya visto afectado por la dificultad de acceso a la educación de manera virtual y la falta de acompañamiento de las familias.

Del mismo modo, cabe resaltar la importancia de la cultura en las prácticas de crianza, pues estas están permeadas, por las creencias propias, los mitos, los saberes transmitidos por generaciones, entre otros. Si bien las dos ciudades se encuentran en un mismo país, la ubicación geográfica y el hecho de que una de las ciudades sea la capital, marca una gran diferencia en la concepción de las emociones y de la educación. Es por esto, que un factor importante a revisar es que aspectos de la cultura por regiones están aportando a la educación y cuales están desfavoreciendo la misma, ya que las políticas públicas y los estándares de educación resultan ser los mismos unificados por el Ministerio de Educación Nacional.

Referencias

- Alonso, L. (1995). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En Delgado, J. & Gutiérrez, J. (Eds. 1ª) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. (225 a 240). Síntesis.
https://biblioteca.colson.edu.mx/e-docs/RED/Metodos_y_tecnicas_cualitativas_de_investigacion_en_ciencias_sociales.pdf
- Anaya, A. & Carrillo, E. (2019). *Competencias socioemocionales para el desarrollo de la sana convivencia en educación básica secundaria*. [Tesis de maestría, Universidad de la Costa] Repositorio CUC.
<https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/5763/Competencias%20%20socioemocionales%20para%20el%20desarrollo%20de%20la%20sana%20%20convivencia%20en%20educaci%C3%B3n%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Aguirre, E. (2000). Cambios sociales y Prácticas de Crianza en la Familia Colombiana. En Aguirre-Dávila, E. y Yáñez, J. *Diálogos 1: Discusiones en la Psicología Contemporánea* (pp. 211-223). Universidad Nacional de Colombia.
- Aguirre, E. (2002). Prácticas de Crianza y Pobreza. En E. Aguirre, *Diálogos 2: Discusiones en la Psicología Contemporánea* (pp. 11-25). Universidad Nacional de Colombia.

Arbouin, C. (2009). *Diseño de una Escala de Inteligencia Emocional para Niños de 5 a 7 años.*

Facultad de Psicología. Universidad de La Sabana.

<https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/2545>

Baumrind, D. (1964). Some thoughts on ethics of research: After reading Milgram's "Behavioral

Study of Obedience." *American Psychologist*, 19(6), 421–423.

<https://doi.org/10.1037/h0040128>

Batista, L. (2006). Educación y desarrollo humano. *Enfermería en Costa Rica*. 27(1), 1-3.

Bravo, L, Naissir, L., Contreras, C. & Moreno, A. (2015). El estado emocional y el bajo

rendimiento académico en niños y niñas de Colombia. *Avances en Psicología: Revista de la Facultad de Psicología y Humanidades*. 23 (1).

<http://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/175>

Bolívar, P., Galvis, G., Cárdenas, N., Medina, Y. & Begambre, L. (2019). *Sistematización: El*

desarrollo de la Inteligencia Emocional como mecanismo para la transformación del

Pensamiento Socio-crítico. [Tesis de maestría, Universidad de Cartagena] Repositorio

UniCartagena.

<https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/11326/0473.pdf?%20sequence=1&isAllowed=y>

Bonhomme, A. (2021). La teoría Vygotskyana de los afectos ante el capitalismo emocional en la

escuela. *Interdisciplinaria*, 38 (1). 85-100.

<https://www.redalyc.org/journal/180/18065114006/html/>

Chadwick, C. (2001). La psicología del aprendizaje desde el enfoque constructivista. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 31 (3). 463-475.

<https://www.redalyc.org/pdf/270/27031405.pdf>

Coob, P. & Yakel, E. (1996). Sociomathematical Norms, Argumentation, and Autonomy in Mathematics. *Journal for Research in Mathematics Education*, 27, (4). 458- 477.

<https://doi.org/10.2307/749877>

Cuellar, R. (2012). *Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en alumnos de educación primaria*. Re- UNIR, repositorio DIGITAL.

<https://reunir.unir.net/handle/123456789/244>

Enríquez, C., Segura, Á. & Tovar, J. (2013). Factores de riesgo asociados a bajo rendimiento académico en escolares de Bogotá. *Investigaciones Andina*, 15 (26). 654-666.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0124-81462013000100004&script=sci_abstract&tIng=es

Evans, J. & Myers, R. (2011). *Prácticas de crianza: Creando programas donde las tradiciones y las prácticas modernas se encuentran*. [Tesis de Maestría, Universidad del valle] Tomado

de Coordinator's Notebook CHILDREARING.

<http://cognitiva.univalle.edu.co/archivos/grupo%20cultura/recursos/Pr%20Elcticas%20de%20crianza.pdf>

Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. & Ramos, N. (2004). *Escala para la evaluación de la expresión, manejo y reconocimiento de emociones. Prueba TMMS - 24. Inteligencia*

emocional. <https://psicologiaveracruz.files.wordpress.com/2016/02/trait-meta-mood-scale-tmms-24.pdf>

Fernández, M. (2013). La inteligencia emocional. *Revista de clases historia*. 377, 1-12.
<http://www.claseshistoria.com/revista/2013/articulos/fernandez-inteligencia-emocional.pdf>

Fernández, P. & Extremera, N. (2002). *La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela*. [Tesis de Maestría, Universidad de Málaga]. OEI-Revista Iberoamericana de Educación. <https://rieoei.org/RIE/article/view/2869/3813>

Fundación Universitaria los Libertadores (s.f.). *Líneas de investigación. De evaluación y aprendizaje*. <https://www.ulibertadores.edu.co/investigacion/lineas-investigacion/>

Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Editorial Kairós. <https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>

González, L. (2019). Relaciones entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los estudiantes de media vocacional del colegio sagrado corazón de Jesús, Bethlemitas – Barrancabermeja. *Universidad autónoma de Bucaramanga*.
https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/7063/2019_Tesis_Lady%20Johanna_Gonzalez_Agudelo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Harsch, C. (2005). *Identidad del psicólogo*. Pearson educación.

Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6a edición). Mc Graw Hill.

Huemura, S. (2018). Programa para mejorar la inteligencia emocional y correlacionarla con el rendimiento académico en estudiantes de primero de secundaria, Trujillo 2016. *Revista ciencia y tecnología 14* (2), 101-113.

<https://revistas.unitru.edu.pe/index.php/PGM/article/view/2043>

Isaza, L. (2017). Las Prácticas Educativas Familiares en el desarrollo de habilidades sociales de niños y niñas entre dos y cinco años de edad en la ciudad de Medellín. *Revista encuentros, 16*(1), 78- 90. DOI: <http://dx.doi.org/10.15665/.v16i01.635>

Izzedin, R. & Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Liber. 15* (2) http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272009000200005

Jiménez, M. & López, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: Estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología, 41*(1). 67-77.

https://www.researchgate.net/publication/40999412_Inteligencia_emocional_y_rendimiento_escolar_estado_actual_de_la_cuestion

Organización de Estados Iberoamericanos (2018). *Prácticas de cuidado y crianza*.

https://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/Practicas_de_Cuidado.pdf

Kuhn, T (1978). *Segundos pensamientos sobre paradigma*. Edit. Tecnos.

Martínez, M. (1997). *El paradigma emergente: hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. (2ª Ed). Trillas.

Martínez, A. (2009). Pautas de crianza y desarrollo socio afectivo en la infancia. *Perspectivas en Psicología*. 6 (1). 111-121

<https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/diversitas/article/view/163/245>

Martínez, H. (2019). *Clima social familiar y rendimiento académico*. [Tesis de Maestría, Universidad tecnológica de bolívar]. Repositorio UTB.

<http://repositorio.utb.edu.co/bitstream/handle/20.500.12585/833/0074747.pdf?%20seque>
[nce=1&isAllowed=y](#)

Maturana, H. (2002). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Dolmen Ediciones.

Ochoa, L. (2019). La inteligencia emocional en la crianza de los niños y adolescentes. *Revista crianza y salud*, 17(2), pp.1-10 <https://crianzaysalud.com.co/la-inteligencia-la-inteligencia-la-crianza-de-los-ninos-y-adolescentes/>

Páez, M. & Castaño, J. (2015). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicología desde el caribe* 32 (2). pp. 268-285

<https://www.redalyc.org/pdf/213/21341030006.pdf>

Puello, M., Silva, M. & Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. *Revista Diversitas – perspectivas en psicología*. 10 (2). 225-246.

<http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v10n2/v10n2a04.pdf>

- Pulido, F. & Herrera, F. (2018). Prediciendo el rendimiento académico infantil a través de la inteligencia emocional. *Revista de los psicólogos de la educación* 25 (1). 23-30
<https://journals.copmadrid.org/psed/art/psed2018a16>
- Quintero, M. & Orozco, G. (2013). El desempeño académico: una opción para la cualificación de las instituciones educativas. *Plumilla educativa*. 12 (2). 93-115.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4756664>
- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: Prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos Valdivia*, 31 (2). 167-177.
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052005000200011
- Requena, F. (1998). Género, redes de amistad y rendimiento académico. *Papers: Revista de Sociología*, 56, 233-242. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers.1952>
- Ruiz, Y. (2010). El condicionamiento como instrumento de aprendizaje en el aula. *Revista Temas para la educación* 9(1), 1-12. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7356.pdf>
- Salamanca, J. (2016). *Relación entre creatividad e inteligencia emocional frente al rendimiento académico en básica primaria*. Re-UNIR, repositorio DIGITAL.
<https://reunir.unir.net/handle/123456789/4552>
- Salovey, P. & Grewal, D. (2005). La ciencia de la inteligencia emocional. *Direcciones actuales en ciencia psicológica*, 14(6) 281-285. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1111/j.0963-7214.2005.00381.x>
- Sánchez, M. (2015). *Los estilos de crianza de las familias como estrategia de apoyo en el*

desempeño escolar de los estudiantes del ciclo II del I.E.D. Restrepo Millán sede B.

[Tesis de Maestría, Universidad libre] Repositorio Unilibre.

<https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/8350/tesis%20%20definitiva.docx%20123.CD1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sánchez, C. (2017). La importancia de la inteligencia emocional en la escuela. *Revista ventana abierta* 18 (1), 1-5. <https://revistaventanaabierta.es/la-inteligencia-emocional-en-la-escuela/>

Serrano, J. & Pons, R. (2011). El Constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. *Revista electrónica de investigación educativa. REDIE* 13 (1), 1-27.

<https://redie.uabc.mx/redie/article/view/268>

Taramuel, J. & Zapata, V. (2017). Aplicación del test TMMS – 24 para el análisis y descripción de la Inteligencia Emocional considerando la influencia del sexo. Universidad Central del Ecuador. *Revista Publicando*, 4 (11), 62-181.

Triana, A., Ávila, L. & Malagón, A. (2010). Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8 (2), 933-945.

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140326042716/art.AlbaNidiaTriana.pdf>

Valenzuela, A. & Portillo, S. (2018). La inteligencia emocional en educación primaria y su relación con el rendimiento académico. *Revista Electrónica Educare (Educare Electronic Journal)*, 22(3), 1-15.

Vallejo, A. & Mazadiego, T. (2006). Familia y rendimiento académico. *Revista de Educación y*

Desarrollo, 5 (1), 55-59.

https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/5/005_Vallejo.pdf

Vygotsky, L. (2005). *Psicología pedagógica*. Buenos Aires: Aique.

<http://maratavarespsictics.pbworks.com/w/file/fetch/74436116/140462358-PSICLOGIA-PEDAGOGICA-PRIMERA-PARTE.pdf>

Villamizar, G., y Donoso, R. (2013). Definiciones y teorías sobre inteligencia. Revisión histórica. *Psicogente*, 16(30), 407-423.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552364013>

Anexos

Anexo 1

Encuesta TMMS – 24 adaptación para niños y niñas de 6 a 8 años.

Objetivo: Determinar los índices de inteligencia emocional que presentan los y las estudiantes de primer grado.

Instrucciones:

Vas a encontrar algunas frases sobre las emociones y los sentimientos. Lee cada frase y de 1 a 5 coloca cual se parece más a lo que tu sientes marcando con una equis y como se muestra en el siguiente cuadro, en caso de necesitarlo solicita ayuda a un adulto:

1	2	3	4	5
Nunca	Casi nunca	A veces	Algunas veces	Siempre

1	Estoy pendiente de los sentimientos					
2	Me siento preocupado por lo que siento normalmente					
3	Pienso en mis emociones					

4	Es bueno pensar en mis emociones y estado de ánimo					
5	Lo que siento puede dañar lo que pienso					
6	Pienso en lo que siento todo el tiempo					
7	A veces pienso en lo que siento					
8	Pongo mucha atención a mis sentimientos					
9	Sé cómo me siento					
10	Muchas veces se cómo me siento					
11	A veces sé cómo me siento					
12	Conozco lo que siento hacia alguien					
13	A veces se mis sentimientos en diferentes momentos					

14	Se decir siempre como me siento					
15	Se decir cuáles son mis emociones					
16	Puedo saber mis sentimientos					
17	Soy feliz aunque a veces pasen cosas malas					
18	Pienso en cosas buenas, pero a veces me siento mal					
19	Pienso en cosas alegres cuando no estoy bien					
20	Cuando estoy triste pienso en cosas felices					
21	Estoy tranquilo aunque las cosas se compliquen					
22	Me preocupa sentirme bien					
23	Cuando estoy feliz me gusta hacer muchas cosas					

24	Trato de cambiar mis sentimientos cuando estoy enojado					
----	--	--	--	--	--	--

Para corregir y obtener una puntuación en cada uno de los factores, sume los ítems del 1 al 8 para el factor Atención, los ítems del 9 al 16 para el factor Claridad y del 17 al 24 para el factor Reparación. Luego mire su puntuación en cada una de las tablas que se presentan. Se muestran los puntos de corte para hombres y mujeres, pues existen diferencias en las puntuaciones para cada uno de ellos. Recuerde que la veracidad y la confianza de los resultados obtenidos dependen de lo sincero que haya sido al responder a las preguntas. (Taramuel y Zapata, 2017, p.167).

	Puntuaciones <i>Hombres</i>	Puntuaciones <i>Mujeres</i>
Atención	Debe mejorar su atención: presta poca atención < 21	Debe mejorar su atención: presta poca atención < 24
	Adecuada atención 22 a 32	Adecuada atención 25 a 35
	Debe mejorar su atención: presta demasiada atención > 33	Debe mejorar su atención: presta demasiada atención > 36

Claridad	Puntuaciones <i>Hombres</i>	Puntuaciones <i>Mujeres</i>
	Debe mejorar su comprensión < 25	Debe mejorar su comprensión < 23
	Adecuada comprensión 26 a 35	Adecuada comprensión 24 a 34
	Excelente comprensión > 36	Excelente comprensión > 35

Reparación	Puntuaciones <i>Hombres</i>	Puntuaciones <i>Mujeres</i>
	Debe mejorar su regulación < 23	Debe mejorar su regulación < 23
	Adecuada regulación 24 a 35	Adecuada regulación 24 a 34
	Excelente regulación > 36	Excelente regulación > 35

Anexo 2.

GUIÓN DE ENTREVISTA

Objetivo: Analizar las prácticas de crianza que ejercen los padres en los y las estudiantes de primer grado.

1. ¿Cuál es su nombre completo?
2. ¿Cuántos años tienes?
3. ¿Cuál es su estado civil?
4. ¿Cuál es su parentesco con el niño o niña?
5. ¿Cuál es la conformación de su familia?
6. Para usted ¿Qué es la crianza?
7. ¿Con qué apoyo cuenta usted para la crianza del niño o la niña?
8. ¿Comparte usted la crianza del niño o la niña? ¿Con quién y por qué?
9. ¿Qué actividades realiza diariamente con su hijo o hija?
10. ¿Cuáles son los límites que usted ha dispuesto en su hogar y a su hijo o hija?
11. ¿Cuáles son las reglas que usted ha dispuesto en su hogar y a su hijo o hija?
12. ¿Qué actividades disfruta realizar con su hijo o hija?
13. Cada cuanto realizan actividades de esparcimiento en familia
14. Considera usted que su hijo o hija le hace caso
15. ¿Qué hace cuando su hijo o hija no respeta sus ordenes
16. Cuando su hijo o hija está molesto ¿Cuál es su reacción? (Que le dice o hace)
17. Se le hace difícil ponerse de acuerdo con su hija o hijo
18. ¿Cuáles son los castigos que normalmente utiliza cuando su hijo o hija no le hace caso?

19. Cuando su hijo o hija hace caso a sus órdenes o tiene logros escolares ¿usted le otorga algún premio?

Anexo 3.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo _____ con Documento de identidad N° _____ he sido invitado (a) a participar voluntariamente en esta investigación de trabajo de grado *Características de las prácticas de crianza en la inteligencia emocional y el desempeño académico* de la Maestría en Educación de la Fundación Universitaria los Libertadores, a cargo de las estudiantes Nathalia Mantilla Veloza y Neila Brito Vega, asesoradas por el docente Jairo Rozo

En este estudio, se desarrollarán una serie de encuestas a las niñas de grado primero del Colegio Liceo Femenino Mercedes Nariño IED y entrevistas a algunas de sus familias que tendrán un tiempo de duración de una hora máximo y serán orientados por las estudiantes/ investigadoras.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación, es estrictamente confidencial y no será usada para ningún propósito fuera de este estudio. He sido informado (a) de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. No se conoce o se espera que corra algún riesgo por participar en esta investigación.

Autorizo el uso de recursos tecnológicos como grabadoras de voz y/o cámaras fotográficas durante los encuentros.

Observaciones:

COMPRENDO QUE MI PARTICIPACION EN ESTA INVESTIGACION NO VULNERA MI INTEGRIDAD FISICA O PSICOLOGICA Y POR LO TANTO DE MANERA VOLUNTARIA ACEPTO PARTICIPAR EN ESTA:

Firma del participante

N° C.C.

Consentimiento de participación firmado a los ____ días del mes de _____ de

Anexo 4.

Matriz ciudad de Cartagena

Categoría: Prácticas de crianza	
Discurso	Interpretación
<p>“La crianza para mi es saber educar al niño y enseñar buenos modales” E1 “es como criar un niño CM buenos modales y valores” E2 “Es la forma de ayudar a nuestros hijos en cuanto al crecimiento dándoles buenos ejemplos y formándolos como persona” E3 “Es la educación y valores que le enseñamos a nuestros hijos” E4 “La crianza para mi es la educación a los niños, darle estudio mantener el respeto compromiso y ser honesto tener responsabilidad con los tuyos hacia lo ajeno eso es la crianza para mí y es más que todo inculcarles buenos modales a los hijos” E5</p>	<p>Respecto a la crianza las familias en la ciudad de Cartagena coinciden en la enseñanza de modales, valores y educación, se evidencia que culturalmente se hace énfasis en los modales que deben tener los niños y las niñas ante la sociedad, como menciona el autor hace parte de la transferencia de saberes, pues en ellos incluyen cultura, mitos y creencias, sin embargo, no se visibiliza la creación de vínculos.</p>

<p>“Bueno respetarse el uno al otro respetar a los mayores y sobre todo darle responsabilidades” E1 “No salir de la casa” E2 “no salir de casa, respetar los permisos cuando se les da” E3 “Que todo tiene su tiempo y todo tiene su hora, <i>Hay tiempo de comer, Hay tiempo de jugar, Hay tiempo de dormir, Hay tiempo de estudiar</i>” E4 “Los límites que yo he puesto en mi hogar para todos es que las cuestiones se hacen como yo las indique hay una hora que si no estamos después no y que van a estar llegando a la hora que si no estamos después no es que van a estar llegando a la hora que se les dé la gana no señor esos respeta hay una hora el que no este tiene que está a esa hora tiene que estar a esa hora por lo menos yo digo hasta las 9 hasta las 10 hasta las10 tiene que estar los que viven dentro de la casa adentro los límites de los niños es respetarse entre ambos e que si yo les digo no hagan no lo hacen yo les pongo un límite para ir a la calle</p>	<p>Frente a los límites, como subcategoría de las prácticas de crianza, que tienen con los niños y niñas se evidencia que en muchas ocasiones lo llevan a un lugar físico como el no salir de la casa, no como un aspecto emocional, algunos padres si identifican la importancia de tener rutinas que demarquen los limites, pero, se evidencia que son impuestos y no acordados en todo momento. Así se evidencia una serie de limites rígidos y controladores puesto que exigen mucho pero no cubren con las necesidades de los niños y niñas.</p>
--	---

<p>eso son los límites que tengo dentro de la casa” E5</p>	
<p>“Respetarse entre sí ayudar en los quehaceres del hogar como ir a la tienda hacer mandado” E1 “Ayudar a los deberes de la casa 11 respetar a la abuela y a sus hermanos hacer la tarea” E2 “Respetar a los mayores ayudar en la casa cuidar a su hermanita menor” E3 “Levantarse temprano de Lunes a Viernes bañarse, comer, estudiar, descansar, ver televisión, Ayudar en la casa y jugar” E4 “las reglas son que tiene que ayudarme hacer las cosas de la casa barrer cuidar a su hermanito estudiar hacer las tareas y respetar” E5</p>	<p>En relación a las reglas familiares identifican en mayor cantidad el respeto a los mayores, se evidencia que en algunos casos lo relacionan como las rutinas o las labores del hogar en las que los niños y niñas deben ayudar, si bien esto si hace parte de las reglas de la casa hace falta claridad en la manera como le expresan a sus hijos las cosas que esperan que ellos hagan acorde a su edad.</p>
<p>Categoría: Inteligencia emocional</p>	
<p>Discurso</p>	<p>Interpretación</p>
<p>“Se deja que haga su pataleta, llora, berrinche no se le dice nada” E1 la regaña es muy grosera que digo que me tiene que respetar y obedecer que en la casa mandan los mayores</p>	<p>En estas afirmaciones se evidencia el desconocimiento de las emociones que lleva a que los niños y niñas no puedan controlarlas y</p>

<p>su abuelo su abuelo y yo su mamá” E2 “Hace pataletas y llora, lo dejo que lllore no le va a pasar nada con llorar” E3 “Preguntar que le sucedió y por qué estas así” E4 “yo no le digo nada solo le digo que tiene que respetar” E5</p>	<p>de esta manera se genere un caos familiar donde prima el regaño y el autoritarismo.</p>
<p>Categoría emergente: Castigos</p>	
<p>Discurso</p>	<p>Interpretación</p>
<p>“Bueno se le castiga no se deja ver televisión y no se deja salir a la calle” E1 “Los castigos que no salgan del cuarto que no juegue... Le pego, la castigo en el cuarto sin ver nada de televisor y no la dejo salir a jugar” E2 “Lo castigo con lo que más le gusta... No lo dejo salir a la calle, no ve la televisión y no va a las prácticas de futbol” E3 “La coloco en disciplina con lo que más les gusta...Quitarle la televisión, quitarle su juguete preferido y ponerla hacer algo que a ella no le gusta como recoger los zapatos” E4 “La regaño y si no hace caso le pego... La regaño no juega no ve televisión” E5</p>	<p>El castigo está definido como un estímulo negativo para reducir una conducta o eliminarla, en la mayoría de los relatos se evidencia el quitar un beneficio o algo que al niño o a la niña le gusta, pero también se evidencia el castigo físico, el cual puede generar efectos colaterales problemáticos, entre esos el bajo desempeño académico, el desafío a la autoridad y en conductas agresivas hacia sus pares.</p>

Matriz ciudad de Bogotá

Categoría: Prácticas de crianza	
Discurso	Interpretación
<p>“La primer fase de la educación que va a tener el niño más adelante es donde impartimos los valores donde intentamos educarle crear una base de respeto y ya pues más adelante lo que nosotros enseñamos a ellos, fases en el hogar es lo que ellos van a perfeccionar en el colegio en escuela más la educación que ya le imparten los profesores” E1 “Para mí la crianza es como ese acompañamiento que se hace desde la primera infancia puede ser formando nuestros hijos o a veces cuando uno se hace cargo de una personita formándolo en valores haciendo respetar sus derechos y enseñanoslos como a desenvolverse para la vida.” E2 “Es como la instrucción la educación que uno le da que uno le da al niño en todas sus áreas para que en sea alguien de bien en la sociedad” E3 “es guiar a</p>	<p>El concepto de crianza que tienen los padres Bogotanos está orientado a las bases de la educación que se imparte para toda la vida, ellos relacionan que se deben tener en cuenta varios aspectos de los niños y niñas como lo social, lo cultural, entre otros, esto se relaciona con los conceptos de crianza que hacen referencia a suplir las necesidades de los niños y niñas en todos los aspectos incluyendo el emocional.</p>

<p>los hijos educarlos para que ellos tengan un mejor futuro” E4 “Para mí la crianza es enseñarle valores a mi hija a los niños no solamente valores en todos los aspectos culturales. sociales. familiares morales. ” E5</p>	
<p>“El principal ha sido el tema del celular no hasta cierta edad se le puede permitir el celular entonces hasta hora como esta tan pequeña no y el segundo es el televisor hasta las ocho de la noche de lunes a viernes y ya el sábado si ha cumplido con todos sus deberes el fin de semana vemos una peli familiar hasta un poquito más tarde siempre y cuando no tenga tareas pendientes” E1 “Los limites es que no se salga para la calle que respete que no grite que sea juiciosa en el colegio que se conecte que sea autónoma ya” E2 “Los límites que tenemos pues aquí en la casa es que el televisor no se ve más de una hora, el celular una sola hora vez a la semana y pues el compromiso de ella es que se alimente bien ya que todo lo que se le dé que sea consumido en su totalidad” E3 “Los</p>	<p>Frente a los límites, como subcategoría de las prácticas de crianza, que tienen con los niños y niñas se evidencia que tienen varias rutinas y aspectos de las mismas como reglas de casa, no mencionan lo emocional, pero tienen en cuenta varios aspectos de las necesidades básicas de los niños y niñas como limites puestos a la hora de comer para garantizar una buena alimentación que les genere disciplina, aspecto que emocionalmente se ve reflejado en lo académico, puesto que se tienen horarios para realizar las actividades académicas, en algunos caso se da cuenta de la autonomía que se le otorga a las niñas dándole compromisos para que ellas realicen en conocimiento de sus límites, aquí se evidencian con tendencia a ser democráticos</p>

<p>límites son; no televisión, no celular no Tablet no puede, tampoco jugar con la niña del frente y tiene que repasar algunas cosas por ejemplo ponerse a leer sin necesidad o estudiar algunas cosas sin necesidad de los aparatos electrónicos” E4 “Bueno en la casa tengo algunos límites con ella, ella sabe perfectamente que a la hora del almuerzo de la comida debe comer en el comedor no se debe llevar su plato de comida a alcoba o a la sala no, en el comedor, también la he enseñado que debe recoger la ropa a diario que ella usa y ya está sucia la debe dejar en el patio para ser lavada, no puede ver televisión hasta que terminado sus tareas.” E5</p>	<p>que son sensibles con las necesidades de los niños y niñas.</p>
<p>“Pues como todo derecho tiene un deber entonces si ella no hace las tareas no ve televisión si no cumple con lo que se indica en la casa pues no sale a jugar con las amistades y a si entonces yo creo que se las vamos impartiendo en el momento de la acción que no cumpla.” E1 “Cuando mi hija no cumple las reglas digamos cuando no cumplen las tareas</p>	<p>En relación a las reglas familiares identifican varios aspectos a tener en cuenta para las niñas de esta edad, como lo académico, la alimentación y los deberes en la casa, en el discurso se evidencian claras las reglas y las consecuencias de no cumplir con ellas, también se evidencia en este punto que las reglas son impuestas y no acordadas, puesto</p>

<p>del colegio o que no se come juiciosa la comida o que no me obedece los castigos son no salir ese es el mayor castigo que siempre utilizo digamos no sacarla al parque no salir a montar patines casi siempre ese es el castigo.” E2 “1 que debe arreglar todos los días su habitación esa es una de las primeras, 2 cuando estamos todos acá en la casa la hora de compartir los alimentos todos debemos sentarnos en el comedor para así compartir en familia, 3 Si ellas hacen su regueros ella lo debe recoger, 4 También atender su mascota” E3 “Tiene que lavar día de por medio la loza por que se turna con el hermano y tiene que tender su cama y arreglar su cuarto” E4 “Las reglas que yo tengo con mi hija son un poco fuera de lo normal yo generalmente no le realizo castigos físicos como pegarle con la correa, la chancha yo la siento en sofá y ahí se debe quedar no se media hora una hora dependiendo de la falta y también le quito la televisión” E5</p>	<p>que la mayoría tienen que ver con las necesidades básicas de los niños y niñas.</p>
--	--

Categoría: Inteligencia emocional	
Discurso	Interpretación
<p>“Lo primero es intentar hablar con ella y que paso que le hicieron y si no me responde a eso pues le empezaría buscarle el juego como las cosquillas y demás cosa que sabe uno que la puede hacer reír al menos por un instante para que pueda otra vez entrarme en confianza y me cuenta que es lo que le está pasando o cual es el motivo por que esta así” E1 “Cuando se pone molesta le pregunto qué es lo que paso hablamos respecto al tema y si sigue molesta le doy un espacio hasta que se le pase y si sigue molesta la ignoro” E2 “cuando está molesta se le pregunta por qué está molesta pues de paso se habla con ella y se le empieza a explicarle si de pronto tiene la razón de estar molesta o no” E3 “Se en encierra en el cuarto y empieza a llorar y dice que yo soy una mala mamá” E4 “Generalmente cuando está molesta cruza sus brazos frunce el ceño muestra su disgusto de esa manera” E5</p>	<p>La mayoría de los casos trata de preguntar a las niñas sobre su estado y reconocer las emociones como exponen los autores para poder generar un control sobre las mismas, les dan su espacio y tratan de entender lo que está sucediendo, esto es muy positivo para tener una buena inteligencia emocional, cabe mencionar que en el colegio también se ha hecho énfasis en la educación de la inteligencia emocional para fortalecer estos procesos con las familias.</p>

Categoría emergente: Castigos	
Discurso	Interpretación
<p>“La castigo quitándole en este caso lo que más le guste como la televisión o la salida con las amistades al parque... el principal es quietarle la televisión, cuando no me hace caso le quito lo que más le gusta y es la televisión” E1 “Mi hija muy pocas veces irrespeto mis órdenes y cuando lo hace pues dialogamos hablamos y llegamos acuerdos también hay veces que soy yo la que no sabe dar las ordenes entonces mi hija me hace entender por qué no está cumpliendo con lo que yo le digo... Los castigos que normalmente utilizo con ella es de no salir digamos, si yo le digo que vamos a salir por la tarde después de hacer las tareas y ella me ha incumplido no salimos” E2 “se le castiga se le quita la televisión la hora de su celular... Los castigos que hacemos es no darle lo que ella quiere entonces ella tiene una un día de celular una hora a la semana entonces cuando eso no se le da el celular no se le deja</p>	<p>Se evidencia en los relatos de los padres que se pretende reducir o eliminar una conducta indeseada quitándole cosas que le gustan a las niñas, en la mayoría de los casos se buscan alternativas y se evita por completo el castigo físico, sin embargo, en una de las madres si se da cuenta de que ocasionalmente se presenta pero aparentemente de manera controlada y como último recurso, esto no significa que no deje consecuencias a futuro pero son en menor cantidad que cuando el castigo físico es la primera opción.</p>

<p>ver la televisión se quita lo que ella le gusta”</p> <p>E3 “Le prohíbo cosas y tiene un castigo... Depende de la gravedad del asunto porque a veces si hay que acudir a un chancletazo o a veces es solamente castigo quitándole las cosas que más utiliza por ejemplo ahorita la tecnología” E4 “La castigo pues no dejándola ver la televisión, sentada en un sofá... Generalmente cuando no me hace caso pues yo lo que hago es que no le dejo ver televisión generalmente y también le quito las cosa que a ella más le gusta algún juguete algún libro favorito” E5</p>	
---	--